



Universidad Nacional Autónoma de México

ESCUELA NACIONAL DE ESTUDIOS PROFESIONALES ACATLAN

“BELICE, UNA NUEVA NACION....”

T E S I S

Que para obtener el título de:

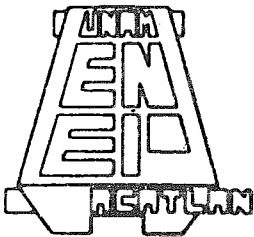
LICENCIADO EN PERIODISMO
Y COMUNICACION COLECTIVA

P r e s e n t a :

LAURA MARTINEZ ALARCON

México, D. F.

7674555-3
M-0027096





Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Esta tesis se la dedico a :

La Universidad Nacional Autónoma de México y, en especial, a mi Escuela Nacional de Estudios Profesionales de Acatlán;

Mis maestros universitarios y a los maestros de mi vida profesional, así como al asesor de este trabajo, por la invaluable aportación de sus conocimientos y experiencias,

Y, en especial, a mi familia y a mis únicos amigos, por su estímulo, su ejemplo y su confianza.

« Escribir es dar una forma a la experiencia, un ritmo a la temporalidad, un orden al caos, una interpretación a lo abstruso. Escribir es transformar lo azaroso en legítimo, lo gratuito en necesario » .

Rosario Castellanos.

INDICE.

1.- Introducción al reportaje	p. 4.
2.- Belice, ¿ un nuevo país ?	p. 19.
3.- ¿ Dónde empieza la historia de Belice ?	p. 25.
4.- La Centenaria disputa Anglo-Guatemalteca.	p. 32.
4.1. Mapa número 1 de Belice.	p. 38.
5.- ¿ Qué pasó aquel día ?	p. 39.
5.1. El Gobierno del Reino Unido.	p. 43.
5.2. El proceso de descolonización.	p. 46.
5.3. Entre algunos documentos consultados.	p. 48.
6.- Un día pasaron por aquí	p. 52.
6.1. Hoy, a casi dos años ...	p. 55.
6.2. La génesis del conflicto.	p. 57.
6.3. Mapa número 2 de Belice.	p. 58.
6.4. Las pláticas están rotas.	p. 62.
7.- México, el hermano mayor.	p. 66.
7.1. La política exterior de México.	p. 68.
7.2. Mapa número 3 de Belice.	p. 71.
7.3. México cambió su posición.	p. 72.
8.- El Belice de hoy.	p. 76.
8.1. Belice es un país ...	p. 78.
8.2. La estructura económica de Belice.	p. 81.
8.3. La participación extranjera.	p. 84.
8.4. No hay industrialización planificada.	p. 86.
8.5. Partidos políticos en Belice.	p. 87.
8.6. Belice es una monarquía constitucional.	p. 88.

M-0027096

8.7. Mapa número 4 de Belice.	..	p. 90.
9.- Conclusiones.		p. 91.
10.- Bibliografía.		p. 99.

INTRODUCCION AL REPORTAJE.

Como estudiantes y futuros periodistas debemos comprender cabalmente la aplicación práctica que tienen los diferentes géneros periodísticos, con el objeto de saber utilizarlos en nuestro quehacer informativo.

Dentro de la gama de géneros, el reportaje es uno de los más completos porque constituye una verdadera investigación en la que pueden combinarse las técnicas de otros géneros como la nota informativa, la entrevista, la crónica, así como los estilos expositivo, narrativo y descriptivo.

La idea central de esta tesis es, precisamente, la realización de un reportaje periodístico sobre el nacimiento de un país, independiente desde septiembre de 1981, y sus repercusiones en la comunidad internacional. Este país es Belice.

Pero, para continuar hablando del reportaje, es necesario encontrar una definición. En el curso de esta investigación, hemos encontrado una gran variedad de opiniones y definiciones de lo que es el reportaje. Los puntos de vista acerca del género periodístico varían de país a país

y, obviamente, de contexto a contexto. Un periodista de la revista norteamericana TIME no concebirá el reportaje como uno de L' EXPRESS, o bien, un periodista de la revista PROCESO.

Sin embargo, en lo que coinciden muchos autores es en el hecho de que el reportaje es una investigación que debe llevar antecedentes, análisis, interpretación y conclusión.

El periodista como investigador social debe presentar e interpretar los sucesos que acontecen en nuestro mundo contemporáneo, debe abordar las raíces profundas del hecho cotidiano que solamente queda impreso, por instantes, en las páginas de los diarios o en las palabras e imágenes de la radio o la televisión, como una fecha más. Todo ello, con el propósito de dar al lector una perspectiva más amplia de lo que sucede.

Suele ocurrir, sin embargo, que en nuestros cursos de periodismo se nos enseña lo que del reportaje opinan periodistas norteamericanos y españoles. Grandes escritores o redactores como Carl Warren o Neale Cople, o bien, Gonzalo Martín Vivaldi o José Luis Martínez Albertos, tienen un concepto muy particular de lo que es el reportaje,

concepto que está muy ligado a su contexto socio - cultural.

Los pedagogos del periodismo moderno y sus enseñanzas responden a sus propias necesidades.

No es necesario recordar que muchas de sus técnicas han sido SINE QUANON en la práctica periodística.

Sin embargo, no deben ser tomados como dogmas. Muchas de las ideas y conocimientos que han aportado, tendrán que responder a nuestra idiosincrasia y realidad para poder pensar en un periodismo más nuestro y más actual.

Para entrar en materia, es decir, en la búsqueda de una definición propia del reportaje, diremos que hay coincidencia con el periodista Máximo Simpson, del periódico UNOMASUNO , en el sentido de que el reportaje " es una narración informativa en la que se interrelacionan la anécdota, la noticia, la crónica, la entrevista o la biografía, con los factores sociales estructurales, lo que permite explicar y conferir significación a situaciones y acontecimientos". (1)

Ahora bien, aun cuando consideramos que el periodismo norteamericano ha caído, en ocasiones, en la excesiva

(1) Simpson, Máximo. " Reportaje, Objetividad y Crítica Social" , Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales, p. 147 .

e inflexible esquematización, compartimos una opinión de Neale Copple y los periodistas del diario THE WALL - STREET JOURNAL, que indica: " El reportaje debe ser cabal y tener profundidad, no se deben dejar cosas importantes sin resolver. Las cuestiones complementarias, que sean importantes e interesantes, deben explorarse. Habrá antecedentes, análisis, e interpretaciones". (2) Estas últimas serán las características del reportaje que abordaremos más adelante.

Respecto a la diferenciación tajante que se hace entre los géneros informativos e interpretativos, coincidimos con Máximo Simpson, (3), en cuanto a que es arbitraria y no responde a la realidad. Como estudiantes de periodismo no debemos caer en la esquematización que muchas veces se nos ha enseñado en la teoría. Por el contrario, debemos planear y producir nuestros propios modelos teóricos y equilibrarlos con la práctica para obtener como resultado, un proceso más dinámico de enseñanza - aprendizaje.

El periodismo, en la actualidad, especialmente el que

(2) Copple, Neale. Un Nuevo Concepto del Periodismo . Editorial Pax, México, p. 55 .

(3) Simpson, Máximo, op,cit, p. 143.

se practica en América Latina, ofrece un amplio y más flexible campo de oportunidades para la expresión literaria.

Nuestra misma vegetación exuberante y rica, inflama nuestros sentidos agudizando y haciéndolos más receptivos, creando imágenes literarias igualmente ricas y libres. Vale la pena recordar que muchos de nuestros grandes escritores latinoamericanos han sido y siguen siendo periodistas, como Gabriel García Márquez y Mario Vargas Llosa, entre otros.

Es por esto que creemos en la necesidad de ampliar nuestros horizontes y nuestras posibilidades de creación periodística y literaria, haciéndolos más libres y autónomos, adecuando las enseñanzas extranjeras que, sí han ayudado a la formación del periodista, pero que no deben quedar ahí, sino dentro de un proceso de adaptación constante a nuestra realidad.

Como Simpson, pensamos que el reportaje es, a la vez, un género informativo e interpretativo; que lo constituye en uno de los más completos.

Por otra parte, el periodista norteamericano Neale Cople señala que para luchar contra la superficialidad, existen cuatro elementos característicos en el reportaje:

1.- Los antecedentes del hecho, que le dan contexto y explicación al mismo, para que el lector tenga una perspectiva y un conocimiento más amplio de lo que se quiere informar.

Un suceso nunca se da aislado, porque siempre está inmerso dentro de un momento y una situación históricos que tienen raíces, mismas que deben ser exploradas por el reportero.

2.- La humanización del hecho, que quiere decir, darle vida al reportaje para que el lector se identifique con el contenido del mismo y lo asimile dentro de su entorno cotidiano.

El lector debe sentirse parte de la historia.

3.- La interpretación, una de las características más discutidas que, junto con el análisis, quiere decir, explicar o dar significado a algo.

4.- La investigación, que quiere decir, sacar a la luz los hechos que están debajo de la superficie. (4)

Regresando al punto número tres, referente a la interpretación, diremos que ésta no representa la opinión del reportero. El reportaje no debe ser opinativo sino interpretativo. Para comprender esta característica, insistiremos en

(4) Copple , Neale, op, cit, p.p. 21 - 24.

un aspecto: no podemos explicar un hecho o una situación si la descontextualizamos, si simplificamos la realidad y sólo narramos lo que nuestros ojos ven, como dice Gonzalo Martín Vivaldi. Esto sería una mera narración de hechos sin propósito alguno y, como periodistas, no podemos caer en ello. Y para ilustrar mejor lo anterior, citemos lo que señala Vivaldi en su libro Géneros Periodísticos, al hablar del estilo directo en el reportaje:

"El escritor desaparece, no se le ve. Se ve solamente lo que se cuenta, narra, muestra o describe. No hay margen para la interpretación del suceso narrado o del fenómeno descrito. En ocasiones, hasta la adjetivación puede convertir el estilo directo en opinativo". (5)

Más adelante, abordaremos la cuestión del uso de los adjetivos, pero, ahora, volvamos a insistir en que este relatar simplemente lo que vemos sin conferírle significado alguno es caer en la mera narración factográfica y despersonalizada. En la misma obra, Vivaldi va todavía más lejos y se atreve a afirmar: "sin mayores pretensiones metafísicas, dentro de este mundo seriamente realista del periodis-

(5) Vivaldi, Gonzalo Martín. Géneros Periodísticos. Editorial Paraninfo, 3a. Edición, España, p. 73.

mo, no hay más remedio que admitir y afirmar que las cosas son como son y como las vemos nosotros. Lo cual significa, en esencia, un sano y lógico respeto hacia la realidad del mundo circundante", y agrega, "al reportero le basta con contar o describir lo que vean sus ojos". (6)

Estas consideraciones resultan, a nuestro juicio, ya obsoletas. Es necesario comprender que lo que ven los ojos de un reportero es sólo lo inmediato directo, la punta del iceberg, es sólo el aspecto visible de los acontecimientos cuyo significado debe explicarse, mediante el análisis del contexto específico en el que se dan. Esto es interpretación periodística.

Hablemos ahora de la adjetivación. Pensamos que uno de los fines del reportaje, es hacer que el lector sienta que es parte de la historia. Y para lograrlo, hay que tomar al lector de la mano y transportarlo al lugar de los hechos.

¿Cómo? A través de la descripción de situaciones. Al lector hay que hacerle ver las cosas como si ocurrieran ante sus ojos.

" Si describimos algo que ocurre en un cuarto lleno de
 -- -- -- --

(6) Vivaldi, Gonzalo Martín. op, cit., p. 93.

humo - como dice Neale Copple - hagamos que éste le haga toser; si describimos los efectos de un sol ardiente, hagamos que se cueza un poco". (7)

Un periodista debe describir los hechos y no adjetivar, porque los adjetivos solamente califican de acuerdo al particular punto de vista del reportero, sin conferir nada más.

Si aprendemos a describir los hechos y situaciones en lugar de llenar nuestro texto con simples adjetivos, nuestro trabajo estará impregnado de una mayor objetividad. Para lograr esto, hay que emplear hechos que creen asociaciones mentales con la experiencia de los lectores.

Cabe destacar, que los cuatro elementos característicos del reportaje, que menciona Copple, están íntimamente ligados.

Por otra parte, compartimos la opinión de José Luis Martínez Albertos en cuanto a que en el reportaje "hay que admitir una libertad expresiva que no tiene cabida en la información", (8), diríamos mejor que en la nota informativa.

Agrega que el reportaje, "en el modelo latino, ofrece al periodista un mayor campo de posibilidades para la crea-

(7) Copple, Neale, op, cit, p. 67.

(8) Martínez Albertos, José Luis, Redacción Periodística, los estilos y los géneros en la prensa escrita . Editorial A. T. E. Barcelona, España, p. 102.

ción artística", (9) y en esto, estamos de acuerdo.

Tomemos ahora a un periodista mexicano para hablar de una de las funciones principales del reportaje: el informar con objetividad.

Mario Rojas Avendaño, en su libro El Reportaje Moderno, nos dice: "ESTAMOS obligados a modificar los antiguos conceptos de objetividad pura en la interpretación de las noticias, en un sentido que amplíe el horizonte de los hechos en sus diversas proyecciones y esto actualmente puede realizarse a través del reportaje que, para dar tercera dimensión a la noticia, requiere de investigación, de análisis, de laboriosa búsqueda de los elementos complementarios y del significado de los hechos". (10)

Estamos de acuerdo con Rojas Avendaño, pero además, debemos considerar que tanto para el periodista como para el investigador social, no existen hechos aislados.

Al contrario, para informar con objetividad debemos hacer inteligibles los sucesos, darles significado mediante la explicación al lector, de sus múltiples interrelaciones y no con-

(9) op, cit, p. 103.

(10) Rojas Avendaño, Mario. El Reportaje Moderno, de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, U.N.A.M., p. 13.

fundirnos con la presentación parcial de los acontecimientos.

Con Máximo Simpson, compartimos la siguiente opinión:

" La información descontextualizada que pretende ser parcialmente objetiva ... puede implicar incluso la distorsión de una realidad más amplia". (11)

Precisamente contra esto debe luchar el reportaje, como fuente de exploración periodística de los hechos que se suceden en nuestro mundo cotidiano. Aquí reside otra de las funciones sociales del género: el reportaje informa, pero también interpreta, analiza el contexto específico en el que se dan los acontecimientos, cuyo significado debe explicarse para abrir un nuevo panorama al lector que busca enriquecer su conciencia y ofrecerle así, una perspectiva más amplia para que obtenga sus propias conclusiones sin condicionar su punto de vista.

Por lo tanto, después de estudiar y analizar a diferentes autores, podría aventurarme a dar una definición muy personal del reportaje, que sería:

--- --- --- ---
 (11) Simpson, Máximo, op,cit, p. 149.

Una investigación informativa en la que se combinan las técnicas de otros géneros periodísticos como la nota informativa, la crónica y la entrevista, en interrelación con los factores sociales estructurales que tratamos de interpretar, con el propósito de darles significación a situaciones y acontecimientos que ocurren en nuestro mundo cotidiano. El reportaje es una investigación periodística completa que utiliza como estilos el narrativo, el descriptivo y el expositivo, y ofrece antecedentes, comparaciones y consecuencias, para no caer en el simple relato de lo que ven nuestros ojos en la superficie del diario acontecer de la noticia, sino evidenciar y poner al descubierto las raíces y fuerzas profundas que dan movimiento a la realidad social en que vivimos.

De esta manera, ofreceremos al lector, un amplio panorama del que él mismo sacará sus propias conclusiones.

Así pues, la realización de este trabajo es con el fin de explicar, en la práctica, el género del reportaje en temas como el que nos ocupa y que no pueden ser vistos como un mero acontecimiento social o como una fecha más.

Esta tesis, en forma de reportaje, además de presentar los antecedentes históricos y datos generales de Belice, expondra la situación actual vivida personalmente durante la indepenu

dencia de nuestro joven vecino, situación que no ha variado hasta la fecha en casi nada, y, por supuesto, como punto fundamental, trataremos de localizar en que puntos convergen y divergen tres países comunes a Belice que son México, Gran Bretaña y Guatemala, con respecto a esta misma realidad. Así, trataremos de conocer la manera como es percibida una misma realidad geográfica, política, económica y social, por tres ópticas diferentes y, entonces, procurar que el lector forme su propio punto de vista.

En la selección del tema de esta tesis, consideramos que muchos de los conflictos que enfrentan los países del mundo se deben, en gran medida, a la diferencia de opiniones y puntos de vista sobre un mismo problema.

Seleccioné estos tres países por las siguientes razones:

- México, por ser Belice nuestra tercera frontera internacional y por la serie de reclamos territoriales que, en su momento, existieron.
- Gran Bretaña, por ser el país que durante siglos colonizó Belice y por su todavía permanente presencia en el territorio beliceño.
- Guatemala, por su negativa total y absoluta a aceptar la independencia del pequeño país, por considerarlo de su propie-

dad y por sus continuos reclamos al territorio.

Este reportaje, además, tratará de presentar el ambiente festivo que se vivió durante los actos oficiales del otorgamiento de la soberanía y autodeterminación a Belice, por parte de la Gran Bretaña.

De ahí, que se hagan continuas regresiones, sobre todo, al momento mismo del inicio de Belice como país soberano.

Pensamos que para entender el presente del nuevo país, centroamericano-caribeño y explicarnos su situación actual, es preciso hurgar el pasado, remitirse a los orígenes, para así entender la evolución del proceso independentista y su posterior desarrollo.

Asimismo, tratamos de explicar las razones de los países involucrados para aceptar ó rechazar la independencia beliceña. Queremos señalar cuáles son las posturas oficiales de los tres gobiernos antes mencionados, es decir, México, Gran Bretaña y Guatemala, con el propósito de ampliar - como ya se ha dicho - las perspectivas de los propios hechos y presentarlos al lector con objetividad para que cada quien que lea lo escrito, forme su propia opinión sobre el tema.

En este reportaje, hemos utilizado testimonios de personajes entrevistados durante las fiestas independentistas, así como

puntos de vista de diplomáticos de México, Gran Bretaña, Guatemala y Belice. Se ha recurrido a la escasa literatura que sobre el tema se ha escrito en Guatemala, México, Gran Bretaña y Belice, así como comentarios diplomáticos, boletines de prensa e información adicional proporcionada por el Servicio Británico de Información y la Embajada Guatemalteca.

Asimismo, se han empleado publicaciones sobre política exterior de México del Instituto de Estudios Políticos, Económicos y Sociales del Partido Revolucionario Institucional.

También se han utilizado discursos y conferencias del Primer Ministro beliceño George Price.

Finalmente, se analizó material publicado por las diversas agencias informativas nacionales e internacionales, de septiembre de 1981 a julio de 1983, así como notas informativas sobre el tema, publicadas en el periódico Excélsior y también notas transmitidas en el noticiero de televisión 24 HORAS.

Belice, ¿ un nuevo país ?

La lluvia dejó de caer. De repente, la luna brilló intensamente en la piel de ébano de unos hombres que ... tñ ... tñ... chocan botellas de ron en el gastado muelle de maderas hinchadas. A lo lejos, se oye el ruido de fiesta con sus cohetones y su música tropical, pero aquí - en el muelle- sólo se escucha el rechinado de las cuerdas que sujetan las viejas barcas de los pescadores. En una palapa, un grupo de mujeres cantan ancestrales ritmos palmeando sus oscuras manos y contoneando sus pródigas carnes ceñidas en luminosos colores. La lluvia alborota el olor a tierra mojada, a mar, a sudor añejo, a vino y a noche.

Como sin querer, se va haciendo un hondo silencio que solamente es roto por el esperado momento. De pronto, fanfarrias reales y música caribeña anuncian el instante mismo en que, pasada la medianoche, entre veintiún cañonazos de salva, silbatos, tambores y júbilo, ante delegados de 73 países del orbe, el pueblo beliceño moviendo cadenciosamente la cadera y flexionando sus piernas al ritmo del reage (*), ve como, por vez primera, es izada su bandera, (*) reage: ritmo musical caribeño.

cantado su himno, y , así, nace Belice, en una noche cálida iluminada por la pirotecnia ...

La fiesta había comenzado desde la tarde del domingo 20 de septiembre, cuando los habitantes de la ciudad de Belice ya tenían adornadas sus estrechas calles de tierra y lodo, con foquitos multicolores, banderitas rojas, azules y blancas, así como letreros que tapizaban viejos edificios y decían en creole (*) YA DA FO WE BELIZE (Perteneceemos a Belice) y mantas que rezaban en inglés " JOVENES Y VIEJOS CONSTRUIREMOS BELICE ". Antes de la ceremonia diplomática que se llevaría a cabo al filo de las doce de la noche en la residencia del Gobierno Británico, el pueblo beliceño no entendía de pronunciamientos políticos todavía. Quizás tampoco, en otro momento, este mismo pueblo beliceño los entendería. Pero se comprendía perfectamente la celebración de esta fecha y se bailaba animadamente por las calles en desfiles improvisados. Los recorridos por el centro de Belice eran eufóricos. Los católicos romanos y los anglicanos, que ya habían celebrado misas de Acción de Gracias en sus respectivos templos, se unieron en la algarabía de esta fiesta de liberación, bailando frente (*) creole : dialecto típico del país beliceño, mezcla de inglés y dialectos caribeños.

a las casas de madera montadas en zancos, para protegerse de las inundaciones, o saltando sobre los pequeños ríos de aguas negras a ritmo de palmas y tambores, y así, abrazados por la cintura, tras los carros alegóricos diseñados primitivamente con cartón, los sorprendió el amanecer.

Mientras el pueblo beliceño festejaba con ron su recién estrenada soberanía, en la residencia del gobernador británico Francis Sidney, a orillas del Mar Caribe, los representantes de la burguesía inglesa residente en Belice vestían sus mejores galas, sus fracs y sus vestidos de pedrería y seda, sus fulgurantes joyas, en una ceremonia que tuvo de todo, hasta lluvia y apagones. Una vez más se repetía un acto que ya se había presenciado al menos en los 45 países que forman parte de la Mancomunidad Británica (la Commonwealth).

Las gaitas escocesas pusieron la nota de nostalgia en un ambiente colonial que nos llegó a recordar tantas películas rodadas en África, porque, sin duda, éste era un ambiente de oropel y ficción, totalmente extraño a las fiestas que el pueblo, el verdadero pueblo celebraba en las calles anegadas por la lluvia. Poco antes de las doce de la noche, aparecieron unos oscuros nubarrones en el cielo plagado de estrellas.

Un miembro de la comitiva nicaraguense comentó con sarcasmo: "Estos guatemaltecos ya no saben que hacer para evitar la independencia de Belice". En efecto, el gobierno del entonces presidente General Romeo Lucas García, había ordenado la movilización de las tropas guatemaltecas, a cuyo mando estaba su hermano Venedicto, hacia la frontera con Belice. El mismo presidente Lucas García había advertido a la Organización de Naciones Unidas, que Guatemala no toleraría esta independencia porque la consideraba un "acto ilegítimo", calificando a la nueva nación como "foco de intranquilidad e inseguridad para el área".

Se aseguraba en los círculos militares guatemaltecos que Belice se convertiría en un territorio "comunista y en una plataforma del Marxismo". (1)

Pero estos nubarrones no resultaron ser mas que una cálida llovizna que empapó a los engalanados invitados, destrozó algunos peinados y mojó no pocos fuegos artificiales que, a la hora de la fiesta, no encendieron.

Como por arte de magia, a las doce en punto dejó de

(1) Declaraciones publicadas por la agencia de noticias EFE, el 16 de septiembre de 1981 en la capital guatemalteca.

llover y, entonces, se procedió a los primeros actos diplomáticos de Cesión de Derechos Soberanos. Después del GOD SAVE THE QUEEN (*), los reflectores se apagaron para arriar, casi a escondidas, la bandera británica.

Cuando las luces volvieron a iluminar el mástil, ondeaba ya, en lo alto, la bandera azul y blanca de Belice (colores del partido político en el poder, el Partido Único del Pueblo), con dos franjas laterales rojas (que representan los colores del partido de oposición, el Unión Demócrata), en medio, un escudo con dos indígenas, uno blanco y otro de color, que ilustra a los cortadores de caña; un árbol de caoba, abundante en la región y un barco que representa la Marina Británica. Hubo también un desfile de gala, por supuesto dentro de la casa del gobernador británico en el que participaron, por última vez, un destacamento de la Marina Real, el Primer Regimiento de Artillería Montada, la Banda Naval, un Regimiento de la Fuerza Aérea Real y otro de la Policía Militar Real. El enviado especial del periódico Excelsior, Raymundo Rivapalacio, comentaría en su crónica: "Todo muy real,

(*) GOD SAVE THE QUEEN: es el Himno inglés que en español quiere decir Dios Salve a la Reina.

en este Belice que en ocasiones parece irreal, como sacado del algún texto kafkiano". (2)

Pasado el desfile, con copas de champaña en las manos, los representantes de la Reina Isabel II, los Duques de Kent y el Primer Ministro beliceño George Price, entraron al palacete del gobernador Sidney, para ofrecer la última recepción de la colonia británica .

El Duque Michael de Kent y su esposa, quienes figuran en el último escalafón de la realeza británica, habían llegado en dos buques de guerra de la Marina Real, mismos que fueron anclados discretamente en las costas del puerto. El Duque de Kent, el hombre de la sangre azul, trajo a Belice no solamente a su peñador particular, sino también a su servicio secreto de vigilancia formado por elementos del Servicio Especial del Aire, conocido en Africa por sus siglas ANGLAS DE SAS, y también por su participación en operaciones de exterminio de negros, en bien de las minorías blancas . En verdad, todo parecía de ficción. Todo , menos la auténtica celebración popular que festejaba la muerte del último enclave colonial de tres siglos en el continente americano, y anunciaba el nacimiento del séptimo país centroamericano.

(2) " Belice, un nuevo país", de Raymundo Riva Palacio, Excélsior, lunes 21 de septiembre de 1981, p.1.

¿ Dónde empieza la historia de Belice ?

De acuerdo a Pedro González-Blanco, en su libro EL PROBLEMA DE BELICE, la tierra y costas del joven país, antes de que allí se instalaran piratas, " habían sido reconocidas por Yáñez Pinzón y Díaz de Solís casi seguramente en 1506, por Francisco Hernández de Córdoba en 1517, por Juan de Grijalva en 1518 y por Hernando de Cortés en 1519, y de ellas tomaron posesión en nombre del Rey de España. La verdad es que los primeros moradores de Belice fueron filibusteros sin patria y sin Dios, que a solapo, buscaron allí guarida, dedicándose además, a la explotación de los bosques de palo de tinte en las cercanías de Cabo Catoche". (1)

Así comienza la historia de este pequeño país que, además de haber sido poblado por piratas ingleses y franceses, lo fue por familias jamaiquinas que llegaron a Belice, a finales del siglo XVII, llevando a sus esclavos. Se comenzó, entonces, la explotación de maderas tintoreas y de maderas preciosas, de coral y de frutos. En ese momento, en Europa, se cotizaba muy bien el valor del palo de tinte, lo que provocó

(1) González-Blanco Pedro, El Problema de Belice y sus alivios. Editorial Galatea, México 1950, p.27.

que el Imperio Británico, a través de su Ministro Lord Lexington implorase del gobierno español y de sus representantes en el Tratado de Utrecht, en 1713, la pacífica posesión de los territorios en que se explotaba la madera tintorea. Esto, obviamente, implicaba el reconocimiento, por parte de Inglaterra, de la soberanía de España en aquellas partes. No es sino hasta 1763, cincuenta años después de la demanda británica, cuando España ya preocupada por el debilitamiento de su Imperio, concede a los ingleses la explotación del palo de Campeche y el establecimiento de factorías en la costa. Así se fueron sucediendo diversos tratados entre ambos países en 1765, 1786 y 1802, en los que Gran Bretaña aceptaba a Belice, a condición usufructuaria y reconociendo siempre la soberanía de la Corona de España.

Sin embargo, esta Corona fue perdiendo brillo, fuerza y poder. Tal vez, su aislamiento voluntario del resto de Europa, la fueron envejeciendo y anquilosando. Esto sería aprovechado por el Imperio Británico, más audaz y rejuvenecido que el Español, Pero también aprovechó las guerras napoleónicas para, entonces, posesionarse definitivamente de Belice.

España iba perdiendo terreno, ya que México se independizó en 1810 y Guatemala en 1821. Nuestro país reclamó el territorio beliceño y logró que Gran Bretaña reconociera algunos derechos mediante un tratado firmado en 1826.

Guatemala, por su parte y ya como país independiente, también reclamó sus derechos, pero en 1859, abandonó sus exigencias por un compromiso contraído con Gran Bretaña, de construir un camino entre Belice y El Petén. El camino nunca fue construído y Guatemala renovó su reclamación en 1940.

Ya para entonces, y desde 1862, los ingleses habían constituído a Belice en colonia con el nombre de British Honduras.

A todo esto, ¿ qué decía el pueblo beliceño ? La respuesta es nada, porque, de alguna manera las ricas familias europeas seguían explotando su mano de obra a cambio de protección y dinero. En Honduras Británica, aunque nunca hubo levantamientos populares, se fue gestando poco a poco el embrión de la independencia y la libertad. Cien años después de haberse constituído esta colonia inglesa, o sea en 1964, se promulgó una constitución que le daba régimen autónomo a Belice.

Pocos años antes, y como antecedente de esta autonomía, Gran Bretaña había prometido a Belice su independencia y el

otorgamiento de su soberanía.

Por supuesto que Guatemala no había dejado de reclamar sus derechos y, ante la inminente retirada británica, dio nuevo impulso a sus reivindicaciones sobre el territorio beliceño.

La situación alcanzó puntos críticos cuando, en 1972, maniobras navales y militares británicas frente a las costas del Mar Caribe, fueron tomadas por Guatemala como provocación. La tirantez fue creciendo, especialmente, cuando los británicos reforzaron su guarnición enviando a Belice, modernos aviones de guerra del tipo HARRIER (*). Esto, una vez más, fue tomado como intimidación por el entonces presidente guatemalteco Kjell Laugerud, quien llegó a declarar estar dispuesto a encabezar su ejército para rechazar la afrenta.

1975, es el año en que se inicia, más intensamente, la lucha por lograr la independencia de Belice. Se reiniciaron pláticas y negociaciones entre Guatemala, Gran Bretaña y el gobierno autónomo de la colonia, en las ciudades de Nueva York y Nueva Orleans, en Panamá y Washington.

(*) Avión militar de tipo caza de combate y despegue vertical, de la Real Fuerza Aérea Británica.

La petición de independencia se fue internacionalizando y llegó a ser discutida en los foros de los No Alineados, de Naciones Unidas y de la Organización de Estados Americanos. A pesar de todo esto, en 1977 el gobierno guatemalteco advirtió al Reino Unido que recurriría a las armas si, unilateralmente, confería la independencia a Belice.

Así quedaron las cosas, aparentemente rotas por la intransigencia de los países involucrados. Mucho tiempo tuvo que pasar para llegar a un acuerdo. Muchas horas de negociaciones; de estiras y aflojas diplomáticos; de levantarse -sobre todo los representantes de la política beliceña- de la mesa de las discusiones llenos de frustraciones, de indignación, pero nunca faltos de fe y confianza. "La estrategia fue lo más importante", recordó, durante los actos de independencia, V.H. Courtenay, secretario de Estado beliceño, quien cuenta con una experiencia de 16 años en el proceso de las negociaciones independentistas. (2)

"El objetivo era establecer un grupo de activistas operando en la escena y llevando el caso de Belice a todos los (2) Gran parte de las entrevistas presentadas en esta tesis, fueron realizadas por mí en Belice durante los actos independentistas entre el 17 y 21 de septiembre de 1981, como parte de mi labor informativa para el noticiero 24 HORAS. Esta entrevista fue hecha en la casa del gobierno británico.

países del continente para ganar atención a favor y lograr el apoyo del bloque latinoamericano que, en su mayoría, estaba con Guatemala".

De esta manera se fue logrando un mayor consenso y en 1981, las representaciones oficiales del, Reino Unido, Guatemala y Belice, llegaron a un acuerdo que permitiría esperar la solución del problema beliceño . Este proyecto favorecía en mucho a Guatemala, ya que, solamente mediante el reconocimiento y defensa de la soberanía beliceña, este país tendría libre y permanente acceso al mar a través del territorio, tendría zonas francas portuarias en las ciudades de Belice, Punta Gorda y la posesión y uso de los Cayos Banguana y Zapotillo, tendría libre tránsito por los caminos y carreteras de Belice y, además, explotaría conjuntamente con el nuevo país , el fondo marino.

Asimismo, colaboraría en la construcción de oleoductos en territorio beliceño para usarlos en la explotación del petróleo guatemalteco. Y, quizás, uno de los puntos más importantes, Guatemala gozaría de aguas territoriales propias en las aguas del Mar Caribe. Sin embargo, las conversaciones quedaron rotas, no se aprobó el

acuerdo y el gobierno británico resolvió conceder unilateralmente la independencia a Belice, en septiembre de ese mismo año de 1981.

La Centenaria Disputa Anglo-Guatemalteca.

" Belice ha tenido un gobierno autónomo desde 1964 y en circunstancias normales habría pasado a su independencia hace muchos años conforme a los lineamientos de la política de descolonización del Reino Unido. La demora fue causada por una prolongada reclamación de su vecina Guatemala al territorio, la cual sembró dudas respecto a la seguridad de Belice como estado independiente".(1)

Así, con la frialdad textual de un boletín de prensa, remitido por la Embajada Británica en México, se explica el por qué de la tardanza. Y, aunque se afirma en el mismo comentario diplomático que " si bien no se pudo llegar a un acuerdo, las conversaciones se celebraron dentro de una atmósfera excelente y demostraron el deseo de Belice y Guatemala de mejorar sus relaciones"(2); lo cierto es que estas mismas pláticas quedaron rotas y la atmósfera bastante tensa. Esto fue así, a pesar de que el anteproyecto de acuerdo ofrecía numerosas ventajas a Guatemala ..

Tan mal quedaron las relaciones que, antes de las
(1) Comentario Diplomático del Servicio Británico de Información .. Embajada Británica. Octubre 1981. p. 1.

(2) op.cit. p.2.

fiestas de la independencia beliceña, las tropas del General Lucas García habían sido movilizadas y apostadas en estado de alerta, en la línea fronteriza esperando cualquier ataque de la guarnición británica para repelerlo, aún a costa de la paz y seguridad de Centroamérica .

Si esta tensión no fuera cierta, ¿ cómo se explicaría, entonces, la constante revisión que se hace, por parte del Reino Unido, al " período apropiado" de permanencia de las tropas británicas en Belice, en una guarnición de más de mil quinientos hombres?, o bien , ¿ cómo podría tomarse el acuerdo entre Belice y Gran Bretaña para pedir a ciertos países de la región - entre ellos México- la formación de una fuerza multinacional de paz ?

Retrocedamos un poco en el tiempo y recordemos lo que el .Primer Ministro George Price afirmó en su primera conferencia de prensa como Jefe de Gobierno, el día mismo de los actos independentistas . ." Los gobiernos de México, Canadá, Estados Unidos y algunos del Caribe, integrarán una fuerza multinacional para la defensa y seguridad de Belice independiente, contra las amenazas de Guatemala, amenazas que pueden romper la paz en

Centroamérica". (3) Esta aseveración, pronunciada con tanta energía aquella calurosa tarde ante periodistas de todo el continente, sólo quedó en proyecto. Ese día, George Price, sencillo y de buen humor, respondió a un alud de preguntas en español e inglés. Sin aludir ningún cuestionamiento y soportando ironías, Price describió la situación de amenaza permanente que, todavía, ensombrece la vida independiente de su país. " Siempre ha habido amenaza de Guatemala -indicó- pero rezamos y queremos que el pueblo guatemalteco respete los derechos de autodeterminación beliceños y acepte nuestra oferta de amistad y cooperación económica".(4) Price agregaría en tono pausado, " queremos resolver la disputa anglo-guatemalteca. Estamos listos, después de 32 años, en todos los campos político, económico y cultural, para ser un país independiente.

Nosotros extendemos la mano de la amistad para continuar con las bases de entendimiento". (5)

George Price abundaría más sobre la cuestión de la fuerza multinacional, al especificar que ésta sería integrada (3) "México, Canada y EU formarán fuerza multinacional para defender a Belice", de Raymundo Riva Palacio, Excélsior, lunes 21 de septiembre de 1981. p.1.

(4) op,cit, p.3-A

(5) op,cit, p. 3-A

por miembros de la Commonwealth - aparentemente aquellos que se localizan en el Caribe, además de Canadá - por Estados Unidos, México y "los países amigos".

Su objetivo sería, según Price, apoyar y garantizar los programas económicos sin interferencia en el proceso independentista y, por supuesto, vigilar la frontera con Guatemala para evitar cualquier ataque. Esta fuerza multinacional funcionaría, de acuerdo con Price, hasta que el país beliceño contara con un ejército propio. Hasta la fecha, Gran Bretaña continúa ofreciendo entrenamiento militar, ayuda y asesoramiento a las tropas beliceñas.

Aunque la diplomacia británica ha tratado de ser lo más discreta posible en este escabroso y latente conflicto, que aún no termina, lo cierto es que la amenaza de Guatemala permanece allí, apoyada firmemente por su poderoso y modernísimo ejército, uno de los mejores equipados de Latinoamérica.

Si esta latente presión guatemalteca no fuera real y verdadera, George Price, el 17 de mayo de 1983, no hubiera pedido el apoyo y la mediación del presidente norteamericano Ronald Reagan y del Secretario de la Organización de Na-

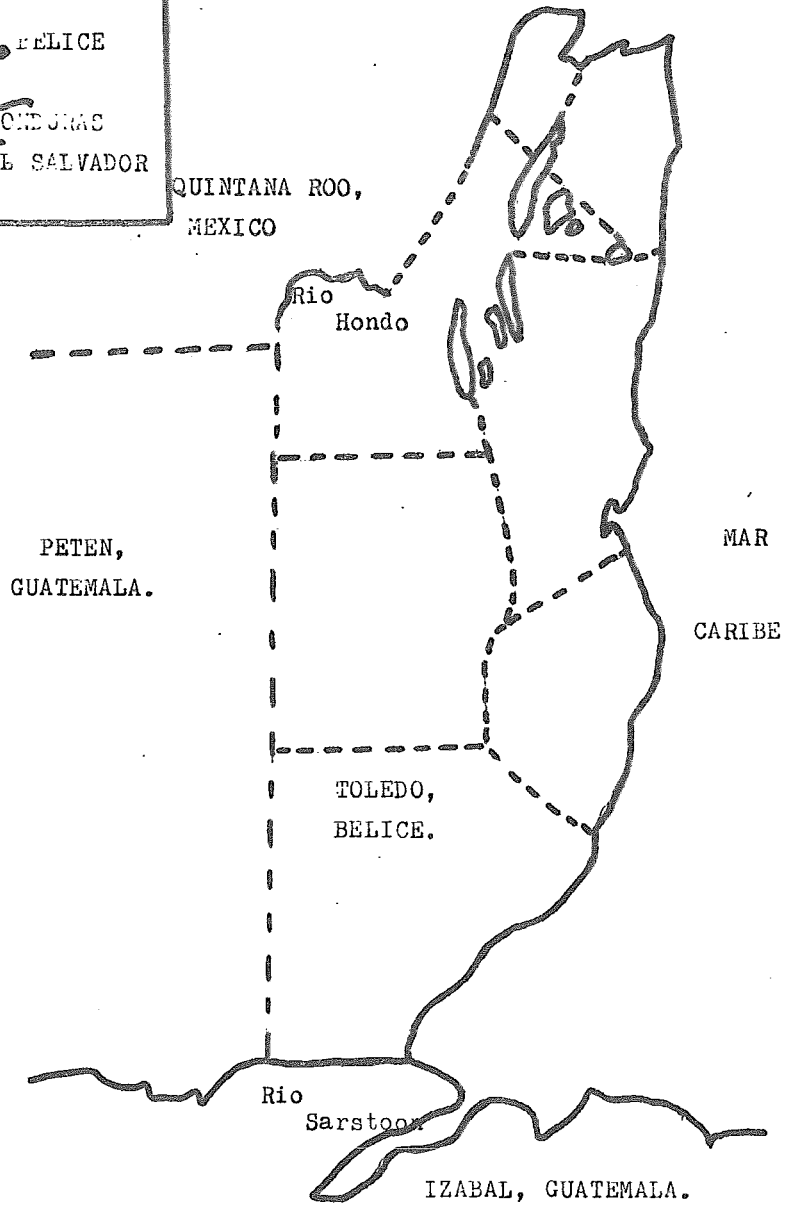
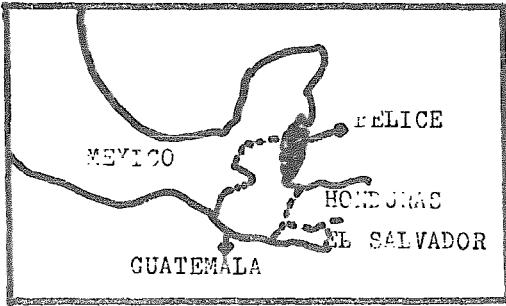
ciones Unidas, Javier Pérez de Cuéllar, para que las tropas británicas permanezcan en territorio beliceño, ya que, según declaraciones del Primer Ministro, "constituyen un factor de estabilidad y desalientan cualquier posible ataque de Guatemala", Price, quien con sus afirmaciones sorprendió al bloque latinoamericano de Naciones Unidas, señaló también: "La presencia de 1600 soldados británicos y 4 caza-bombarderos del tipo HARRIER, en la frontera, frenan, por el momento, la crisis con Guatemala".(6)

Entonces, como se ve, esta centenaria disputa territorial entre Guatemala, Gran Bretaña y Belice continúa, y, aunque, el gobierno del ex-presidente Efraín Ríos Montt adoptó una posición más flexible en torno a este problema, no deja de preocupar un eventual ataque. Decimos que el gobierno guatemalteco ha tomado una postura menos rígida, porque en una serie de conversaciones auspiciadas por Naciones Unidas, los guatemaltecos propusieron, en enero de 1983, renunciar a todos sus reclamos - es decir, la restitución de todo el territorio beliceño- y normalizar las relaciones a cambio de la cesión del Departamento de Toledo, en el ex-

(6) "Pide Belice apoyo de EU y la ONU para defenderse de Guatemala", Agencias UPI, AFP y AP, Excélsior, martes 17 de mayo de 1983. p.7-A.

tremo sur de Belice. Los beliceños rechazaron con firmeza tal propuesta. Guatemala desea esta región, que además es el distrito más bello del país, para dar salida al mar a sus riquezas en el Departamento de Petén, que está virtualmente enclaustrado y también porque proyecta construir un oleoducto, para una mayor explotación de sus depósitos petrolíferos. El distrito de Toledo representa la tercera parte de Belice.(7) Price ha dicho, por su parte, que su gobierno sigue dispuesto a dar a Guatemala un acceso al Caribe a través de Belice, así como crear una zona de desarrollo conjunto de dos millas de profundidad sobre ambas márgenes del Río Sarstún, con frontera natural de los dos Estados, en la región meridional de Belice, pero, de ninguna manera, es posible - ha insistido Price- negociar la soberanía y la integridad de Belice.

(7)¹ Ver mapa 1 de Belice.



MAPA 1

¿ Qué pasó aquel día ?

Así llegó el lunes 21 de septiembre y la ciudad capital Belmopan, con apenas 4 mil habitantes, fue el escenario de los actos solemnes y protocolarios donde los Duques de Kent entregaron los poderes y la documentación que oficializaba el otorgamiento de la soberanía y autodeterminación de Belice.

Cielo sin nubessin brisa ni aire ... sin sombras de árboles ni palmeras. Sin tener con que abanicarse, espar-tarse el insoportable calor... calor que dilata, funde, vola-tiliza las figuras, las formas y los cuerpos de cientos de beliceños que, frente al improvisado templete, aguardan el momento de la ceremonia...

Bajo un ardiente sol y con 49 grados de calor a la sombra, el Duque Michael de Kent, el hombre de la sangre azul, tuvo que soportar, enfundado en su uniforme de lana blanca de la Royal Navy, cuatro discursos, varios mensajes de felicitación, los himnos nacionales de Gran Bretaña y Be-lice y, por último, una exhibición aérea.

Mientras el sol subía a lo más alto del cielo azul, el imparable sudor perlaba la frente de su Excelencia, y sus mejillas pobladas por una espesa barba castaña comenzaba

a empapar su immaculado traje. Su piel se iba enrojeciendo por los efectos del fuerte sol caribeño y en su uniforme de gala, plagado de condecoraciones, grados y fistles, aparecieron grandes manchones de sudor.

La Duquesa, una bella mujer austriaca que se divorció de un plebeyo para ir a los aposentos de Kent, parecía una; modelo sacada de alguna revista del Jet-Set europeo, en su vestido y sombrero lilas de gasa y seda, y sus guantes blancos, como así lo exige el protocolo británico. Sudaba. La Duquesa sudaba abundantemente, a tal grado que su maquillaje comenzó a correrse. Sudaba... Las sombras de sus párpados, el "rimmel" de sus pestañas, el delineador bajo sus ojos de un intenso azul y el colorete de sus mejillas se iban, poco a poco, desvaneciendo. Aún así, ella nunca perdió su amplia sonrisa y su elegante porte. Bueno, sólo los olvidaba a ratos, cuando tenía que espantarse los insolentes mosquitos y zancudos que, alborotados por la lluvia de un día anterior, volaban incesantemente.

Cualquiera pensaría que todos los actos oficiales de la nobleza británica son símbolo de glamour, ¿verdad?.

Mientras, en el templete, los invitados especiales escu-

chaban , agobiados por el ardiente sol, el discurso del nuevo Primer Ministro. Sergio Ramírez, presidente de la Junta de Reconstrucción de Nicaragua, Rodrigo Carazo, entonces presidente de Costa Rica, Thomas Enders, subsecretario de Estado norteamericano para Asuntos Interamericanos y Luis M. Farías, entonces líder de los diputados de México, entre otros invitados, pedían a dos edecanes, grandes vasos de agua y algunos programas que utilizaban, a su vez, como abanicos para soportar el fuerte calor.

¡ Pero que sed tan horrible ... que ganas de una agua fresca, de esas de vitrolera, hasta el borde de hielo y trozos de sandía, de piña, de melón ...o de pérdida un refresco, o mejor, una cerveza, pero bien helada...¡ Y este maldito calor, tan estático e inexorable ...y el sudor que se pega a las telas, a los cuerpos ...

Entonces , el nuevo jefe de gobierno , George Price, sencillamente vestido con una guayabera blanca, pantalones de pana azul y mocasines de gamuza y goma cafés, de esos que se usan para algún día de campo, proseguía con su breve y vehemente discurso en inglés. En él, respondía a la pregunta que muchos países seguían haciéndose todavía, " ¿ Qué es Belice y su pueblo ?, ¿ Cómo encajara con el

resto de las comunidades? En respuesta -dijo- Belice es una nación caribeña y centroamericana que trabaja y vive una revolución que es pacífica, constructiva, nueva, progresiva y beliceña. Es nuestra con todos nuestros atributos nacionales. Belice es un pueblo con todos los atributos de una nación, con su bandera, su gobierno, su constitución. Nuestro pensamiento es inspirado por un proceso democrático. Nuestra mano trabaja la economía mixta. Nuestro corazón late con justicia social y nuestra alma acaricia tesoros del espíritu",(1).

En el mismo histórico discurso, George Price apuntaría: " Esta simbólica transición hacia la independencia del estado de Belice significa el cumplimiento de una descolonización que, como país metropolitano y miembro fundador de Naciones Unidas, el Reino Unido emprendió para cumplir con su Carta Constitucional",(2).

" Belice fue la última colonia británica en Centroamérica, y la transición merece la admiración y el apoyo de todas las naciones amantes de la libertad y la paz".

___ " A nuestra petición, y con nuestro agradecimiento, la
(1) Discurso de George Price el día de la entrega de la independencia. Belmopan, Belice. Septiembre 21 de 1981.

(2) op.cit.

presencia militar del Reino Unido permanecerá aquí por un tiempo apropiado que se decidirá de acuerdo a futuras circunstancias".

" Ya no como poder colonial, sino como un bienvenido socio, El Reino Unido ha consentido en ayudarnos a preservar y promover la paz en nuestra región".(3)

EL GOBIERNO DEL REINO UNIDO

coincide plenamente con el del Primer Ministro beliceño George Price. Quizás porque, en mucho, Price piensa como los ingleses. Después de vivir casi 300 años bajo la sombra británica, los mismos beliceños han adecuado bastante su pensamiento. Además, es una realidad el hecho de que el proceso independentista fue negociado entre dos partes: Gran Bretaña-Belice y Guatemala, país que, a la fecha, mantiene su desconocimiento hacia la soberanía y autodeterminación del nuevo país y continúa reclamando lo que, asegura, es patrimonio del pueblo guatemalteco.

Así como este proceso independentista fue negociado por Gran Bretaña y Belice como unidad, así el proceso de desarrollo beliceño sigue siendo fuertemente apoyado por

(3) op. cit.

el Reino Unido. Aunque Belice es ya todo un país independiente y soberano, miembro de Naciones Unidas, de la Organización de Estados Americanos y de la Commonwealth, Gran Bretaña permanece allí, a través de sus tropas, de sus inversiones, de su apoyo económico.

El señor Atlay Morales, Vice Cónsul de la Embajada Británica en México, señala como único motivo, para retardar la descolonización de Belice, la reclamación de Guatemala al territorio. " No es que Gran Bretaña no permitiera la independencia de Belice, porque éste la hubiera obtenido hace unos 10 o 12 años, Pero, por el peligro de la reclamación guatemalteca sobre Belice, el gobierno de este país no quería tomarse la independencia hasta que su pueblo y gobierno recibieran ciertas garantías".(4)

El señor Morales no reconoce abiertamente lo peligroso que puede resultar, para la estabilidad del área, la insistencia guatemalteca en recuperar parte del territorio beliceño, y señala: " Yo no vivo en Belice y no se que se siente. Pero puedo afirmar que el pueblo de Belice vive tranquilo,

sin preocupaciones por una invasión. Las fronteras y caminos
 (4) Entrevista realizada al señor Atlay Morales en la Embajada de Gran Bretaña, el 28 de julio de 1983.

entre ambos países están siempre abiertos, para el libre tránsito de personas y de vehículos. Creemos que las informaciones sobre posibles conflictos entre Guatemala y Belice son alarmistas. Tal vez, entre los políticos existen problemas, pero no entre los pueblos".

¿Acaso se refería el señor Morales al editorial publicado en la revista THE NEW BELIZE, en agosto de 82? (5)

" Este mes, cuatro oficiales del ejército guatemalteco incluyendo al teniente Roberto León, quien está a cargo de la guarnición de Melchor de Mencos, penetraron en Belice.

Ellos fueron capturados por la policía en Benque Viejo del Carmen y posteriormente fueron escoltados, después de haber sido vistos actuando " sospechosamente" cuando merodeaban alrededor de una base militar. Más tarde, se supo que venían armados con granadas belgas. el Gobierno de Belice objetó la "Incurción" y presentó una enérgica protesta ante el secretario general de Naciones Unidas a través de su embajador en LA ONU, el señor Roberto Leslie".

En el artículo se publican también las cuatro fotogra-

ñas de los intrusos.

(5) "The Intruders. Belize protests to U.N." , The New Belize
Vol. XII, No. 8, Agosto 1982, pp. 7-8.

EL PROCESO DE DESCOLONIZACION

es largo y complejo, insiste el señor Atlay Morales.

"Gran Bretaña se queda en sus colonias y ayuda a su gente, hasta que se sienten suficientemente maduros para tomar las riendas y piden, entonces, su independencia que no puede otorgarse a colonias que no tengan bases sólidas".

-- "Sin embargo, se le cuestiona al señor Morales, después de conocer las vastas riquezas potenciales de Belice y, al mismo tiempo, su extrema pobreza, se podría pensar que Gran Bretaña dejó en el olvido a este pequeño país, pudiéndolo explotar más, ¿qué piensa usted de esto ?.

-- "Pensamos que sí. En efecto, la Corona Británica pudo haber hecho tal vez mucho más en Belice, pero muchas veces, la propia gente beliceña debió tener más empuje y haber exigido un poco más. Es una cuestión que corresponde a los dos lados, Parte de la culpa es de Gran Bretaña pero, desde un principio, también los propios beliceños no tomaron una iniciativa para exigir un poquito más".

-- " ¿ Cómo observa la Gran Bretaña al nuevo país ?

----- " Bien, muy bien. Belice es un país joven, pequeño e independiente que sufre, como todos los países del área, una crisis mundial que afecta seriamente a su economía.

Sin embargo, el gobierno del señor Price está haciendo todo lo posible por aliviar y corregir esta situación. Por su parte, Gran Bretaña continúa prestando ayuda económica para la construcción de más escuelas, con las que Belice ha alcanzado un 85% de alfabetismo, y carreteras como la que une Belmopan con Belice, o la Corozal-Orange Walk-Belice.

Las tropas británicas permanecen allí, mientras se forma un ejército propio que salvaguarde sus fronteras. Además, en el renglón económico, Belice está también incluido en el Programa de Ayuda para Centroamérica y el Caribe, que proporciona el gobierno de Estados Unidos".

--- " Insistiendo en la relación Belice- Guatemala, ¿ Cómo contempla Gran Bretaña, la política exterior del nuevo país con respecto al conflicto ?

--- " Consideramos que Belice siempre ha adoptado un criterio basado en que son vecinos y se quiere llevar una relación muy amistosa. Belice tiene que vivir con Guatemala y el gobierno y el pueblo beliceños están dispuestos a hacer cualquier cosa que esté a su alcance, para mejorar la situación. Las negociaciones entre ambos países continúan con buenos augurios", finaliza el señor Morales, aunque sabemos que las pláticas entre los países están rotas, sin

que se vislumbre una pronta solución al ya centenarío conflicto.

ENTRE ALGUNOS DOCUMENTOS CONSULTADOS

para conocer la postura del Reino Unido con respecto al nuevo país, encontramos un comentario diplomático publicado por el Servicio Británico de Información de la Embajada de Gran Bretaña en México. (6) El él, se indican algunas precisiones interesantes.

Como, por ejemplo, en el renglón de la seguridad:

" Tropas británicas están estacionadas en Belice en una guarnición defensiva de más de mil hombres. Como se informó en una declaración conjunta sobre la cuestión de la defensa (emitida en 26 de julio de 1981), el Reino Unido ha aceptado mantener tropas en Belice después de la independencia durante un "período apropiado" Para garantizar una base sólida para la futura seguridad de Belice contra cualquier amenaza externa".

Al mismo tiempo - señala el texto- el Reino Unido proporciona asistencia militar en la que se incluyen grupos de adiestramiento que ayuden al desarrollo y aumento de las

(6) Comentario Diplomático del Servicio de Información de la Embajada de Gran Bretaña. Octubre 1981, pp.2-3.

fuerzas de defensa de Belice. El objetivo es ayudar a Belice para que, como Estado soberano, se haga cargo de su propia defensa. El comentario señala: "El número de elementos de la guarnición y el tiempo que deban permanecer después de la independencia se mantendrán bajo constante revisión".

Las tropas británicas, como ya se informó, permanecen en territorio beliceño y George Price ha pedido el soporte del presidente Reagan y de Javier Pérez de Cuéllar, secretario general de Naciones Unidas, para que la guarnición británica no salga de Belice todavía, ya que constituye un factor de estabilidad ante la constante amenaza guatemalteca.

La protección de Gran Bretaña es muy grande., como lo indica el siguiente párrafo del mismo comentario diplomático: "Además Belice y el Reino Unido han acordado que se pida a ciertos países de la región que se unan al Reino Unido para desempeñar un papel especial de apoyo. En el poco probable caso de un ataque armado contra Belice desde el exterior, el Reino Unido y estos países se consultarían para considerar que respuesta habría que darse a ese ataque".

Sobre la cuestión política, Gran Bretaña ve con buenos

ojos el sistema de autogobierno que ha desempeñado Belice :

" La Constitución de Belice independiente preserva el sistema y las instituciones democráticas que han funcionado con buenos resultados durante sus 17 años de autogobierno. La Constitución incluye una amplia sección sobre derechos humanos similar a la que aparece en la Constitución de otros países de la Commonwealth. Las cláusulas sobre los derechos humanos y otras están protegidas de manera que sólo pueden ser enmendadas por una importante mayoría en la Cámara de Representantes. No será posible hacer enmiendas a la Constitución, antes de las primeras elecciones generales después de la Independencia". Estas elecciones se llevaron a cabo a mediados de 1984. Como se observará, la mano protectora del Reino Unido está presente todavía.

Sin embargo, donde más se nota la presencia británica en este nuevo e independiente país es, definitivamente, en el sector económico, como lo especifica el comentario diplomático ya citado : " Gracias a una boyante economía en la cual el sector más importante, la agricultura, viene siendo aumentada por un crecimiento en las manufacturas locales, el presupuesto de Belice tiene un superávit desde 1967. El Reino Unido ha financiado proyectos de capital

por unos tres millones de libras esterlinas en sectores tales como la construcción de carreteras, puentes y aeropuertos, el suministro de agua y las mejoras en la agricultura. Para señalar la independencia, el Reino Unido ha proporcionado otros doce millones de libras esterlinas, la mitad de ellas en la forma de subsidios. Se proseguirá con un programa de asistencia técnica y capacitación".

De esta manera, la otrora fuerza colonial apoya la independencia de su última colonia en el continente americano.

Un día pasaron por aquí

En la tarde del 19 de septiembre de 1981, las casitas de madera y los tendajones del pequeño pueblo fronterizo de Melchor de Mencos, en Guatemala, cerraron sus puertas más temprano que de costumbre. Habían llegado tropas del ejército ... quién sabe cuantos soldados eran . . . cien . . . doscientos ... quinientos ... quizás mil ... quién sabe, pero eran muchos .

Iban vestidos con sus viejos uniformes de camuflaje y se transportaban en tanquetas, camiones y jeeps. Iban armados con metralletas y granadas... Todos los soldados eran muy jóvenes.. prietos . . chaparros...de facciones indígenas... así como el mismo pueblo que tanto miedo les tiene . . .

" Un día pasaron por aquí unos soldados, recuerda un viejo campesino de Melchor, Venían buscando, dizque, - guerrilleros, propaganda, armas...y, como no encontraron nada,...pos' yo creo que se enojaron y del puritito coraje mataron a 10 hombres de aquí, jóvenes ellos, trabajadores, algunos eran padres de familia, todos eran campesinos ... Fue muy feo, fíjese ... violaron a nuestras mujeres... robaron nuestro dinero ... quemaron nuestras casas ... cas =

traron a varios niños, hijos nuestros... Por eso, pos' les tenemos miedo - se enardece el viejo-, les tenemos odio, horror.. por eso, no los queremos aquí ..." (1)

La gente de Melchor, al igual que la de otros pueblos y caseríos colindantes con Belice, especialmente del departamento de El Petén, donde se ha desatado la violencia anti-guerrilla, mira con desconfianza a las tropas del ejército. Muchos de los campesinos no saben a que van ahora... ¿ será a buscar guerrilleros ?, se preguntan al tiempo que guardan bajo sus humildes techos, a mujeres, niños y animales, que es lo único valioso que les queda.. "La gente está espantada", dicen..." ya estamos hartos de tanta injusticia", asientan..." el pueblo es siempre el que paga", confiesan rostros impasibles que no quieren dar sus nombres por temor a represalias.

En todos los pueblos de Guatemala se escuchan las mismas voces, los mismos lamentos ..." Ave María Purísima, ya llegaron los soldados ... Escóndanse, no hagan ruido. ... Padre Nuestro que estás... Ay, Diosito, dicen que se roban a las mujeres y las violan... jí, jí, jí, .. cállate, sonza, no

(1) Entrevista realizada en el lugar.

vaya siendo... Dios te Salve María, llena eres de Gracia... No te asomes tú, burro, te vayan a matar... Madre mía, a que vienen ahora aquí... no se espanten, nomás pasan por aquí, van a la frontera con Belice... Sí, tú, pero van armados, ¿habrá guerra?... Quién sabe, pobres negritos beliceños, si son re' buenas gentes, no se meten con nadie, nomás trabajan duro como nosotros... Quién sabe, ojalá sólo sea un mal sueño y no pase nada..." (2)

Y los diarios gritan...E.X.T.R.A. E.X.T.R.A....
 GUATEMALA, 14 de sept, 1981 (E.F.E.), - " El nuevo Jefe del Estado Mayor del Ejército de Guatemala, General Venedicto Lucas García, inspeccionó destacamentos militares cercanos a la línea fronteriza con Belice. Declaro que el ejército guatemalteco se encuentra preparado para sostener cualquier enfrentamiento armado con tropas inglesas si esto fuera necesario. Informo que el ejército de su país se encuentra en estado de alerta desde hace varias semanas".
 NACIONES UNIDAS, N.Y., 16 de sept, 1981, (A.F.P.). - " Los miembros del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, en consultas informales, resolvieron dar su apoyo a la indepen-

 (2) Entrevistas realizadas en el lugar.

dencia de Belice y luego admitir al nuevo país como miembro de la ONU. De esta manera, Guatemala y Belice podrán discutir sus diferencias dentro de un marco de negociación auspiciada por Naciones Unidas. Esta posición fue apoyada por México y Panamá".

GUATEMALA, 17 de sept, 1981(E.F.E.).- " El Presidente Romeo Lucas García advirtió a Naciones Unidas que Guatemala no tolerará la independencia de Belice, a la que consideró como "acto ilegítimo", y no reconocerá las fronteras del nuevo país centroamericano-caribeño, al que calificó de "foco de intranquilidad e inseguridad para el área". Por su parte, el Ministro de Defensa, René Mendoza, aseguró que Belice se convertirá en un territorio comunista y en plataforma del marxismo ". (3)

HOY, A MAS DE DOS AÑOS

de su independencia, las relaciones entre Belice y Guatemala no han variado. Aunque las tropas se han retirado de la línea divisoria y la inminencia de un ataque armado ha

desaparecido, la situación, en esencia, es la misma: Guatema-

(3) Cables noticiosos de las agencias informativas E.F.E. y France-Press, recibidos en septiembre de 1981.

la insiste en desconocer total y absolutamente la independencia del nuevo país, continúa la amenaza bélica en la zona y las pláticas entre ambas naciones han quedado rotas. Guatemala no ha aceptado ningún acuerdo o proyecto que permita esperar una solución viable al ya centenario conflicto. Sin embargo, en fecha reciente, Guatemala propuso renunciar a todas sus reclamaciones, es decir, la restitución de todo el territorio beliceño, a cambio de la cesión del departamento de Toledo, en Belice. En esta ocasión, los beliceños se opusieron firmemente arguyendo que la soberanía de su país no estaba ni está en discusión.

Pero, ¿qué hay detrás de esta insistencia guatemalteca de apropiarse de lo que -aseguran- es patrimonio de su pueblo? ¿Por qué después de tres siglos de coloniaje británico, Guatemala vuelve a embestir para recuperar territorio? ¿Qué tan razonable es la posición de nuestra vecina centroamericana?

Para explicarlo mejor, es necesario hacer un viaje al pasado, porque es ahí, precisamente en la historia, donde encontraremos la razón de este problema, y comprendemos mejor la postura guatemalteca, postura que se basa

en los acontecimientos históricos, especialmente, los del siglo pasado.

EL GENESIS DEL CONFLICTO

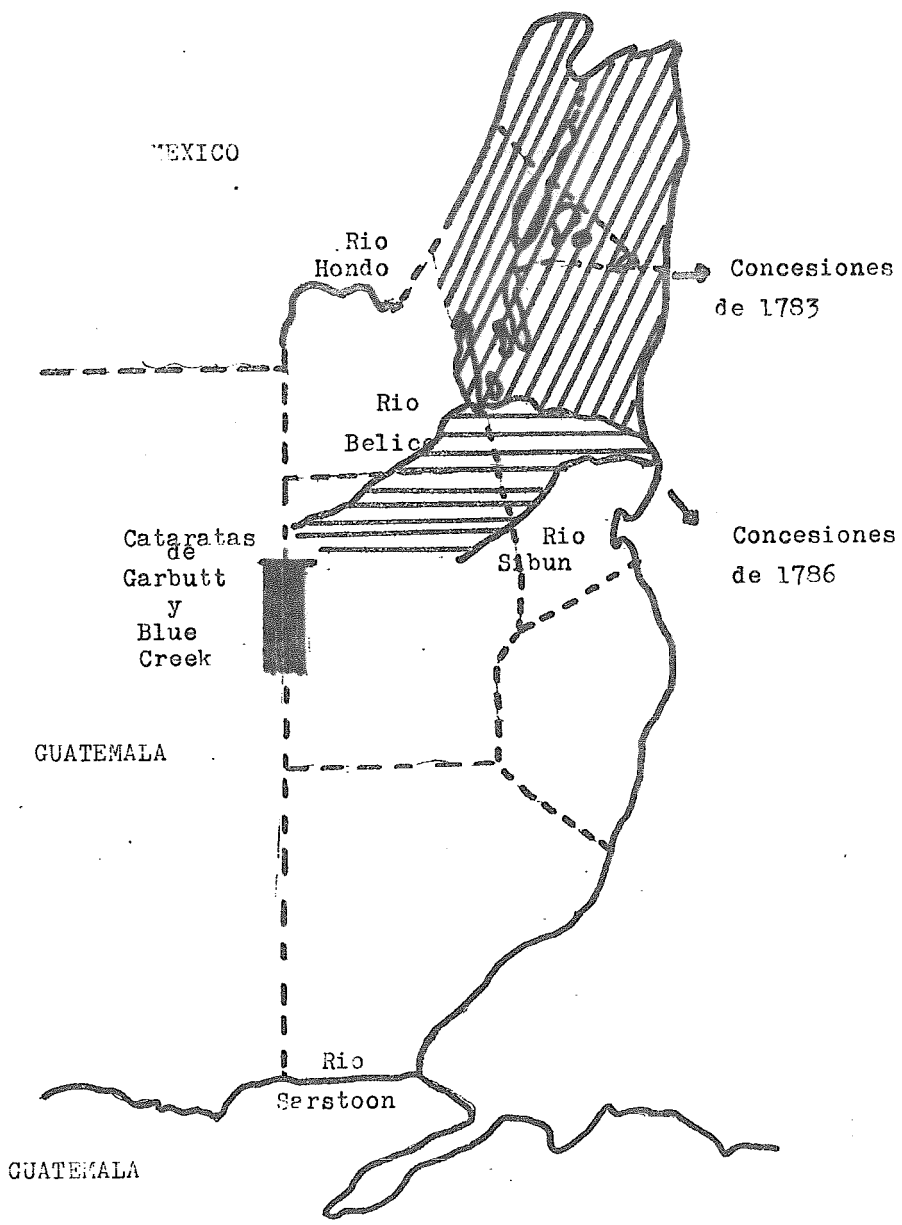
es más bien de carácter histórico. Guatemala acusa a Gran Bretaña de no haber respetado dos tratados (1783 y 1786) firmados con España, en los que se trazaban límites - Belice ocuparía un área limitada entre el río Sibún y Yucatán, es decir, correspondería a una cuarta parte del actual territorio beliceño - y se prohibía la construcción de edificios y fortificaciones. (4)

Aquí entraría el meollo mismo del asunto, según Guatemala, definido por ésta como la ostensible desigualdad de fuerzas entre naciones soberanas. ¿Resulta confuso?

Trataremos de explicarlo de la mejor manera, porque esta desigualdad persiste aún en la actualidad y constituye la justificación del punto de vista guatemalteco sobre la soberanía de Belice.

Resulta que Gran Bretaña, que en ese entonces se iba convirtiendo en el mayor imperio industrial, comercial y naval de Occidente, desatendió los puntos pactados, comenzó a

(4) Ver mapa 2 de Belice.



MEXICO

Rio Hondo

Concesiones de 1783

Rio Belic

Cataratas de Garbutt y Blue Creek

Rio Sabun

Concesiones de 1786

GUATEMALA

Rio Serstoon

GUATEMALA

MAPA 2

esparcir sus actividades (o sea, la explotación de maderas tintoreas) y a ganar terreno hacia el sur. Los agentes británicos al no hallar resistencia -y como iban a encontrarla si Guatemala era apenas una débil y pobre colonia española-, ocuparon territorio bajo la jurisdicción de la entonces Capitanía General de Guatemala, hacia el sur hasta el río Sarstoon y hacia el occidente, hasta las Cataratas de Garbutt y Blue Creek. (5)

Historiadores y juristas guatemaltecos explican como cuando su país se convierte en república independiente en 1821, hereda de España -de acuerdo al Derecho Internacional- los derechos de soberanía reservados en aquellos tratados ya mencionados. Además, al caducar también la concesión de usufructo dada por España a Gran Bretaña, Guatemala heredaría los territorios de la concesión inglesa en Belice. La cuestión de los derechos históricos -materia siempre discutible- resulta imprescindible si queremos entender la insistencia guatemalteca en recuperar el territorio beliceño. Nuestra vecina Guatemala aduce, con justa razón, que si bien los Estados soberanos negocian en términos de igualdad, su fuerza o debilidad afecta inexorable- (5) Ver mapa 2 de Belice.

mente el resultado de las deliberaciones. No es difícil imaginar dos fuerzas más desiguales que la joven República de Guatemala y la poderosa Gran Bretaña en 1859 (año clave en la reclamación histórica y territorial de Guatemala sobre Belice). Por un lado, una nación débil y empobrecida, con apenas 400 mil habitantes , defendida por un ejército pequeño y pobremente equipado y sin Marina propia. Por el otro, el mayor poder industrial y comercial, un imperio en expansión creciente cuya flota era conocida, nada menos, como "La Señora de los Mares". Además, el siglo XIX se caracteriza por ser un período de frecuente intervención europea en América Latina; el Imperio francés en México o la ocupación española en Santo Domingo, son algunos ejemplos. Más que excepción, la intervención era la regla y no es necesario recordar que en ese entonces, no existía una Corte Internacional de Justicia, ni una Organización de Naciones Unidas o de Estados Americanos, foros a los que pudiera haber recurrido un pequeño y naciente Estado. Fue un siglo de fuerza, sin duda, donde no cabía el diálogo o la negociación prudente. Sólo se escuchaba la voz del más fuerte.

Pero, continuemos nuestro viaje al pasado y observemos

que, aunque se iniciaron pláticas y discusiones, se firmaron tratados y compromisos entre Gran Bretaña y Guatemala, no hubo cumplimiento de puntos pactados ni negociaciones serias. El Imperio Británico no estaba dispuesto a negociar y a dejarse ganar por un pequeño país que solamente exigía sus derechos históricos.

Gran Bretaña empezó, entonces, a presionar a los distintos gobiernos guatemaltecos para que olvidaran sus pretensiones, hasta que el gobierno del General Rafael Carrera exigió una compensación, es decir, la construcción del famoso y ya comentado camino carretero entre El Petén (Guatemala) y la costa del Atlántico, para que las relaciones comerciales con Belice se renovaran. Así, en la Convención del 30 de abril de 1859, se firma el Tratado Anglo-Guatemalteco, en el que se reconocían y legalizaban los límites territoriales de la ocupación DE FACTO británica en Belice, a cambio del famoso camino.

Entonces, Londres envió ingenieros y técnicos que estimaron que el costo del camino sería de más de 170 mil libras esterlinas. Como era un precio muy alto para los ingleses, se llegó a la conclusión de que Gran Bretaña pagaría solamente 50 mil libras y Guatemala el resto.

Una vez más, la ley del más fuerte volvió a ganar.

Durante más de un siglo, Guatemala ha mantenido su reclamo territorial. Aunque en muchas oportunidades, este país ha demostrado cierta flexibilidad al buscar una transacción más viable con Gran Bretaña y ésta ha aceptado que la disputa territorial existe de hecho, nada se ha hecho ni se está haciendo, en este momento, para encontrar una solución al ya centenario conflicto. Muchas de las conferencias celebradas entre los países involucrados, ni siquiera han discutido la disputa territorial que, según los guatemaltecos, constituye el núcleo del asunto. En cambio, se han discutido aspectos periféricos como el intercambio cultural o el incremento comercial. Gran Bretaña reconoce, pero se niega a discutir la cuestión de los derechos territoriales sobre Belice.

LAS PLATICAS ESTAN ROTAS .

" No hay nada que decir, las conversaciones están en suspenso porque Gran Bretaña no ha querido reconocer nuestros derechos", opina cauteloso, demasiado diplomático y sin pretender hacer de sus breves comentarios una declaración oficial, el Doctor Julio César Méndez Montene-

gro, embajador de Guatemala en México.(6)

Se le cuestiona al diplomático sobre las conocidas incursiones del ejército guatemalteco en territorio beliceño y responde:

- " No son verdad. Guatemala no pretende recurrir a vías de hecho sino de legalidad. Pretendemos continuar con las pláticas ".

- Sin embargo, se ha llegado a hablar de movilización de tropas guatemaltecas ...

- " No hay tal movilización. Los temores de Belice son infundados. Le repito que mi país no quiere recurrir a la violencia para lograr recuperar lo que es nuestro " .

El diplomático guatemalteco prefiere no opinar sobre la cuestión de Belice y decide mostrarnos documentos, libros, estudios y artículos de " Ilustres guatemaltecos ", como él los llama, sobre el caso Beliceño. " Es para que usted se dé mejor cuenta de la postura de mi país y de lo que se está reclamando " , asienta.

En una de estas publicaciones, editada por el Ministerio de
- - - -

(6) Entrevista realizada al embajador Julio César Méndez Montenegro en la Embajada Guatemalteca, el viernes 19 de agosto de 1983.

Relaciones Exteriores de Guatemala (7) y donde se explica el origen y desarrollo del conflicto, llama nuestra atención un capítulo llamado "Internacionalización del Asunto".

En el artículo, el gobierno guatemalteco señala un punto de vista interesante sobre la disputa territorial y las repercusiones que ha tenido en los diversos foros internacionales. De acuerdo a esto, el problema beliceño ha sido manejado por el Reino Unido y el gobierno beliceño de tal forma, que se ha llevado a la consideración de foros internacionales y regionales cuyo espíritu de equidad se ve distorsionado por presiones emocionales de bloques altamente politizados.

"Guatemala -dice el texto- ha reiterado que estas intervenciones son repudiables..." De ahí, la condena que se hizo a la Asamblea General de Naciones Unidas en 1976, ya que -según Guatemala- esta organización no tiene competencia para interferir en una disputa entre dos Estados miembros que han acordado el procedimiento de la negociación directa para resolverla.

(7) Como se puede observar, Guatemala ha tratado de aislar la disputa. Breve Resumen de la disputa Guatemalteca con la Gran Bretaña sobre el Territorio de Belice, Publicación del Ministerio de Relaciones Exteriores de Guatemala, p.29.

lar el problema con Belice, y resolverlo solamente con Gran Bretaña, sin considerar la opinión del pueblo y gobierno beliceños, ni recurrir a ningún foro internacional.

Inclusive, Guatemala ha rechazado tajantemente cualquier opinión o participación mediadora de países del área que sólo han tratado de encontrar una solución al problema que preserve la paz en la ya de por sí conflictiva Centroamérica. En sectores guatemaltecos se ha llegado, incluso, a asegurar que una de las principales razones del apoyo de México a la independencia beliceña, es la posible existencia de grandes yacimientos petrolíferos en el territorio y la plataforma marina de Belice, ya que nuestro país desea lograr, dicen los guatemaltecos, el control tecnológico y comercial de esos yacimientos.

México , el hermano mayor .

Desde el momento en que afanosamente el pueblo beliceño preparaba sus fiestas de independencia, adornando sus calles y casas con banderas nacionales, leyendas alusivas y foquitos de colores; desde el mismo instante en que se destapó la primera botella del fuerte aguardiente de caña, en que se inició el baile popular por las atascadas callecitas, se sabía que México, el "hermano mayor" de los centroamericanos, como lo calificaría George Price, no dejaría sola a su nueva hermana. Se sabía que nuestro país sería el primero en enviar un mensaje de felicitación por el nacimiento de la nueva nación, en acreditar un embajador y en ofrecer, sin reservas, apoyo y cooperación, moral y económico. Y así fue.

El entonces presidente José López Portillo en su corta felicitación, entregada por Luis M. Farías, jefe de la delegación mexicana, horas antes de consumada la independencia, ofrecía la cooperación de México con el Belice independiente y manifestaba su deseo para que en su nueva etapa histórica, viviera en la paz y la prosperidad con el apoyo y la colaboración de la comunidad internacional. (1)
(1) Carta enviada el 21 de septiembre de 1981.

Ese mismo domingo 20 de septiembre de 1981, se sabía también que el primer diplomático acreditado como embajador en Belice, sería el Licenciado Pedro González Rubio, quien, hasta la fecha, representa a México en ese país.

El lunes, el ex-canciller mexicano Jorge Castañeda, en un discurso ante la Asamblea General de Naciones Unidas, pedía el ingreso de Belice en su seno.

Por su parte, el Lic. Luis M. Farías, entonces jefe del control político de la Cámara de Diputados, informaría a los reporteros que, en entrevista con el Primer Ministro Price, se precisó un ofrecimiento de colaboración económica. Aunque Farías no abundó al respecto, se conocía públicamente que México, hasta la fecha, es uno de los países con quienes Belice tiene un mayor intercambio comercial y que técnicos de Petróleos Mexicanos realizarían estudios sobre la potencialidad petrolera en la costa este del territorio que, según Price, tiene grandes posibilidades de poseer hidrocarburos. (2)

Esa misma noche del 20 de septiembre, los cinco miembros de la delegación mexicana (Luis M. Farías, Alfonso de Rosenzweig-Díaz, subsecretario de Relaciones Exteriores - (2) Entrevista realizada en el lugar..

riores, Pedro González Rubio, embajador de México en Belice, Héctor Mendoza Romano, cónsul mexicano, y el diputado Rodolfo Alvarado) coincidieron en señalar que era una satisfacción ver el nacimiento de un nuevo país, luego de una lucha ininterrumpida que llevó a este triunfo para acabar con este enclave colonial en Latinoamérica. (3)

LA POLITICA EXTERIOR DE MEXICO

siempre ha sido, en efecto, de respeto a la soberanía y - autodeterminación de los pueblos del mundo. Belice, por supuesto, como nuestra tercera frontera internacional, no es la excepción. Así lo afirmaría el Presidente de México, Licenciado Miguel de la Madrid Hurtado, al entrevistarse, a principios de 1983, con el Primer Ministro George Price: " Con Belice, desde su muy reciente independencia, sostenemos relaciones cordiales y amistosas. Nuestra posición frente al surgimiento del Estado-Nación en Belice, revela una vez más la firme convicción de México de respetar la voluntad de los pueblos". El Lic. de la Madrid dejaría bien asentado: " Aunque nuestro país tuvo derechos históricos sobre el territorio beliceño, antepuso el principio fundamental de la soberanía del pueblo de Belice a la reclamación de (3) Entrevistas realizadas en el lugar.

estos derechos" . (4)

En efecto, México también se vió envuelto en el recrudo de cuestiones territoriales y de límites sobre Belice; cuestiones que, por cierto, han sido, casi siempre, la génesis de los enfrentamientos entre vecinos, como sucede precisamente entre Guatemala y el nuevo país.

Para ilustrar mejor la situación, tomemos algunas palabras de la intervención que hiciera el ex-canciller mexicano Emilio O. Rabasa, en la V Reunión de la Comisión de Asuntos Internacionales del Partido Revolucionario Institucional . (5)

" Aparte de los llamados 'derechos históricos', materia siempre debatible, dos tratados han sido fundamentales en las cuestiones limítrofes de México con sus vecinos sureños: el suscrito con Guatemala en septiembre de 1882, y el signado con Gran Bretaña, en julio de 1893 " .

De acuerdo a la investigación realizada por el ex-canciller Rabasa, quien además es un experto en Derecho Internacional, el primer tratado establecía que una parte de

(4) De la Política Exterior. México y sus vecinos: Estados Unidos, Guatemala y Belice. Publicación del P.R.I. Vól.8, p. 134.

(5) op, cit, p. 25.

nuestro límite con Guatemala lo era el paralelo 17°49', es decir, a partir de la intersección del Meridiano del Ceibo, indefinidamente hacia el Este. En otras palabras, nuestra frontera incursionaría hasta aproximadamente una cuarta parte de la porción norte de lo que ahora es Belice. (6)

Sin embargo, en 1893, México firma un tratado con Gran Bretaña, en el cual se fijaba la frontera actual que tenemos con Belice. Además, en 1897, México signaría con los ingleses un protocolo por el que el Reino Unido garantizaba a perpetuidad el paso de las embarcaciones mexicanas por aguas inglesas (ahora beliceñas).

Esta cuestión es importante si consideramos el supuesto caso de que, en lo futuro, se firme un Tratado de Límites con Belice.

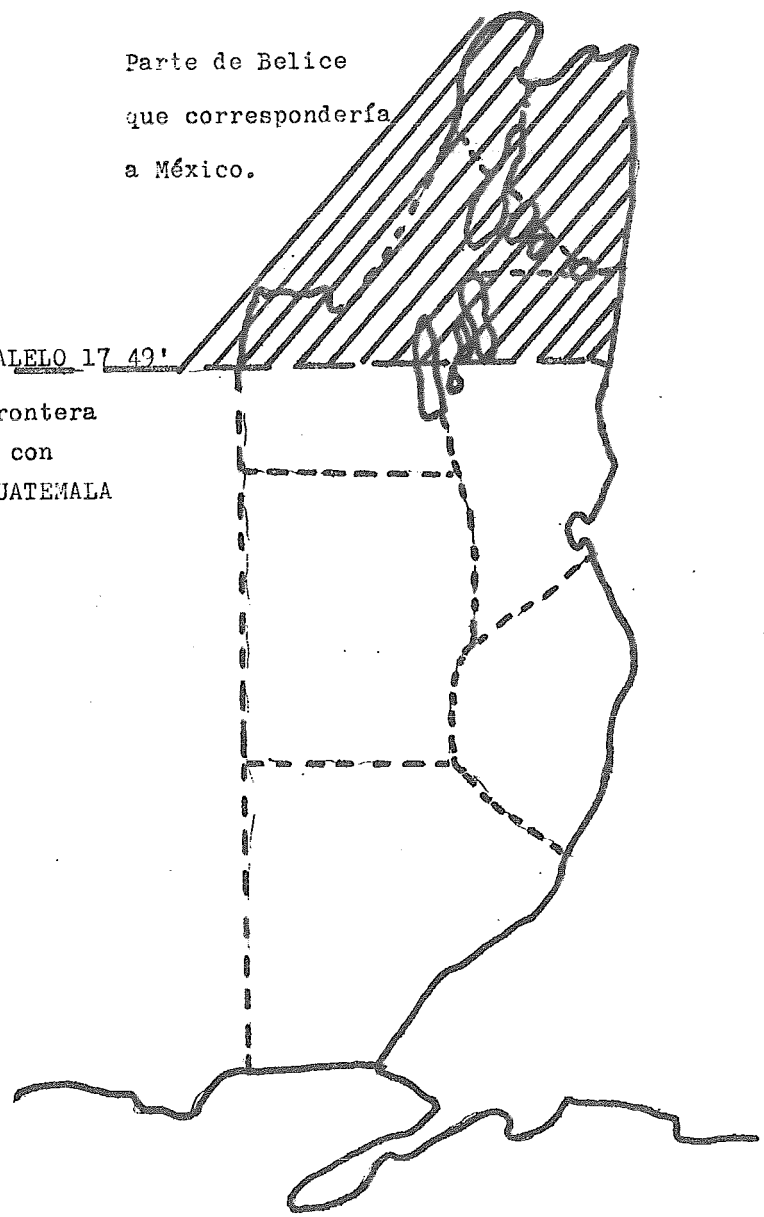
Volviendo al texto del Lic. Rabasa, advertimos una posición más del gobierno mexicano con respecto al nuevo país: "Cuando advino Belice en nación independiente, por el respeto al principio de la autodeterminación de los pueblos, por un lado, y admitiendo que el país se constituyó en heredero de la porción territorial y límites de la an-

(6) Ver mapa número 3 de Belice.

Parte de Belice
que correspondería
a México.

PARALELO 17 49'

Frontera
con
GUATEMALA



MAPA 3

tigua Honduras Británica, por el otro, deben mantenerse los límites que ahora tenemos con Belice, aclarando lo pertinente al tránsito de embarcaciones mexicanas hacia Chetumal". (7)

Entonces, nos preguntamos, ¿qué pasaría si Guatemala tomase posesión del territorio beliceño?. " México -opina el Lic. Rabasa- se vería en un gran dilema: el de abdicar o hacer efectivos los derechos territoriales del tratado firmado con Guatemala en 1882 ". (8)

MEXICO CAMBIO SU POSICION.

Consultemos, pues, a otro experto en materia de Relaciones Exteriores, embajador de carrera y de larga y destacada trayectoria en la Cancillería de México. El Lic. Alfonso de Rosenzweig-Díaz, subsecretario de Relaciones Exteriores, nos aclara: " A partir de la Segunda Guerra Mundial, nuestro gobierno empezó a sostener la tesis de que haría valer sus derechos históricos sobre parte del territorio de Belice, en caso de que variase el status de la colonia".

—Afortunadamente, México cambió esta posición que sólo

(7) op, cit, p.27.

(8) Ib.

nos enfrentaba con nuestros vecinos del sur, cuando en 1958, el entonces secretario de Relaciones Exteriores, Don Luis Padilla Nervo declarara ante la Asamblea General de Naciones Unidas que "México no dejaría de tomar en cuenta, cuando fuese oportuno, una solución del caso de Belice que se fundara en la libertad e independencia del pueblo beliceño". (9)

Desde entonces, y hasta la fecha, México ha mantenido una postura de apoyo y respeto total a la autodeterminación de Belice. En su intervención durante la reunión de la Comisión de Asuntos Internacionales del Partido Revolucionario Institucional, el Lic. Rosenzweig-Díaz señalaba como motivos que inspiraron el cambio en la política exterior de México: el desarrollo de un gobierno propio de Belice y de un movimiento independentista bajo la dirección de George Price, así como el deseo de ser congruentes con nuestra política anticolonialista en Naciones Unidas.

Sin embargo, la independencia de Belice, en opinión del subsecretario, es precaria. "Ante el peligro de un acto de fuerza del régimen militar guatemalteco, el Primer Ministro Price se ha visto obligado a pedir la presencia de (9) op, cit, p.36.

tropas británicas en Belice y a buscar la buena voluntad y el apoyo de los Estados Unidos.

Finalmente, el nuevo Estado se enfrenta a serios problemas económicos, principalmente por falta de recursos financieros". Rosenzweig -Díaz agrega: "Después de apoyar la lucha del pueblo beliceño por su independencia, México lo ayuda a consolidarla. Esa ayuda se da en distintos campos sin condiciones ni ataduras".(10)

En este sentido, México aporta asistencia técnica en la exploración petrolera, así como asesoría en el desarrollo de una agricultura productiva y en la organización de un Seguro Social, del que carece la mayoría de los trabajadores beliceños.

Por otra parte, se anunció que, a partir del 18 de julio de 1983, Belice participa de los beneficios que ofrece el Pacto de San José. Como es sabido, mediante este pacto, México y Venezuela apoyan económicamente, durante un año, a los países centroamericanos y del Caribe, con suministro de petróleo más barato que el del mercado internacional.

Para México, la cooperación económica que, por suministro de petróleo presta ahora a 10 países de Centroamérica y (10) op, cit, p. 36.

el Caribe, representa 96 600 millones de pesos, al otorgar el barril de crudo, un valor promedio de 6 dólares inferior al del mercado internacional. (11)

Hasta el momento, no se ha precisado oficialmente que cantidad de petróleo recibirá Belice en los próximos meses.

"Como se entiende, el propósito de esta política mexicana es el de apoyar el fortalecimiento del desarrollo de Belice", afirmó el Licenciado Francisco Labastida Ochoa, Secretario de Energía, Minas e Industria Paraestatal. (12)

En general, las relaciones entre Belice y México han sido siempre amistosas y cordiales. El intercambio comercial, cultural y educativo se ha mantenido invariable hasta el momento

(11) "Belice recibirá el beneficio del Pacto de San José: SRE", de Felicitas Pliego, Excélsior, domingo 17 de julio de 1983, p.1.

(12) op, cit, p.9-A.

El Belice de hoy .

George Price, Primer Ministro de Belice, ha manifestado en repetidas ocasiones que el trabajo de desarrollo económico y progreso social en Belice, no es una tarea fácil.

Mucho menos, en estos momentos de aguda crisis mundial.

Price ha comentado: " Belice se enfrenta con problemas mundiales de inflación, el alto costo de la energía, el desempleo y los bajos precios de exportación de productos provenientes de países en vías de desarrollo " .

" Todavía queda mucho por hacer para aumentar la producción del alimento, para avanzar la reforma agraria, para proveer más oportunidades de empleo y para asegurar la justa distribución de la riqueza que creamos", ha dicho Price (1). Y esto es verdad.

La independencia y ulterior desarrollo de Belice se han dado en momentos difíciles. Aunque es emocionante y significativo vivir una independencia, escuchar un nuevo himno, ver izada una nueva bandera, sentir el simbólico y definitivo otorgamiento de poderes soberanos, esa liberación del yugo colonial; la realidad es muy distinta. Sobre todo, si toma-

(1) Discurso sobre el estado de la Nación pronunciado por el Honorable Primer Ministro en Belmopan, Gobierno de Belice. 8 de septiembre de 1981, p. 1 - A .

mos en cuenta la precaria situación económica que vive Belice, uno de los pocos países en el mundo que aún no tiene televisión, que tampoco tiene un sólo periódico diario (son ediciones semanales), con una única estación de radio bilingüe y que apenas dispone de media docena de cines; que no cuenta con drenaje ni pavimento en la mayoría de las calles de la ciudad principal y sin servicios sociales y médicos completos (en todo el país hay solamente 41 médicos).

Aún así, Belice nació con esperanza en una húmeda madrugada de septiembre; nació al ritmo de sus bailes criollos, de su "reagge", a pesar del conflicto contexto en el que está inmerso en itsmo centroamericano y de las presiones internacionales de las grandes potencias a través de injerencias políticas en esa área. Momentos difíciles, sin duda, que deben considerar los dirigentes beliceños para no caer en el torbellino político que atormenta la zona y lograr así lo que ellos han llamado "una revolución pacífica, constructiva, nueva y progresiva que merece la admiración y el apoyo de todas las naciones libres". (2)

(2) Discurso de George Price en la entrega de la Proclamación de Independencia en Belmopan, 21 de septiembre de 1981, p. 1.

BELICE ES UN PAIS

potencialmente rico, donde abundan inexploradas selvas y maderas finas, como la caoba o el cedro. Con una superficie de casi 23 mil kilómetros cuadrados (aproximadamente como el estado de Tabasco) y una población de 150 mil habitantes, Belice comparte fronteras con México y Guatemala.

Bellos escenarios, algunos vírgenes, dan su cara al rico mar Caribe o a la intrincada selva, donde se localizan vestigios arqueológicos mayas y donde todavía es posible encontrar al jaguar o tigre americano, extinto en la mayoría de los países latinoamericanos. Las aguas costeras, de poca profundidad y punteadas con islotes llamados "cayos", contienen una barrera coralina que es la segunda más grande del mundo. Además, proporcionan un amplio suministro de pescado y mariscos, especialmente de langosta, que a más de cubrir las necesidades internas, se exporta principalmente a los Estados Unidos.

Este paraíso, sin embargo, ha sido azotado por furiosos huracanes que han causado graves estragos, hasta tal punto, que fue necesario cambiar la capital política de la ciudad y puerto de Belice a la de Belmopan, internada en el cora-

zón del país y con sólo cuatro mil habitantes. El inglés es el idioma oficial, aunque ya se promueve la enseñanza del español. Además, casi todos los habitantes beliceños hablan un dialecto conocido como creole. En este sentido, es evidente el desarraigo del pueblo beliceño inmerso en un área, la centroamericana, donde solamente se habla castellano..

La religión es fundamental e importante en Belice. La mayor parte de la población es cristiana, dividida entre católicos y anglicanos. La influencia religiosa es tan grande que la alianza Iglesia - Estado en materia de educación, por ejemplo, es definitiva ya que desde la fundación de la primera escuela primaria, en 1816, el gobierno ha apoyado a las iglesias y escuelas religiosas a través de subsidios.. En la actualidad, hay 166 centros religiosos primarios con apoyo estatal y sólo 11 escuelas primarias del gobierno. A nivel secundaria, hay 18 escuelas religiosas y sólo 4 del gobierno.

Y, hablando de educación, hay que reconocer que Belice ha logrado alcanzar un 85% de alfabetismo, uno de los más altos índices en la región. La educación primaria es obligatoria y gratuita. El programa educativo pre-escolar y prima-

rio de Belice es apoyado por el Fondo Internacional de Emergencia de Niños de las Naciones Unidas, por la Agencia Estadounidense para el Desarrollo Internacional y por la Administración de la Iglesia Católica. George Price ha dicho, por si cabe alguna duda, que " Belice es un país fuertemente religioso a tal grado, que la política del gobierno no es continuar su asociación duradera con las Iglesias".(3)

Sin embargo, la enseñanza superior se imparte solamente en tres instituciones medias que son: el Colegio de Artes, Ciencias y Tecnología de Belice, el Colegio del Magisterio y el, Técnico. La instrucción universitaria tiene lugar en el extranjero, sobre todo en el Reino Unido, Estados Unidos y Canada, a través de becas.

En cuanto a la salud, este pequeño país sigue combatiendo el paludismo, la rabia, la malaria y algunas enfermedades endémicas. Los servicios médicos son precarios, ya que hay solamente 41 médicos y 213 enfermeras en todo el país, sólo se cuenta con un total de 600 camas en hospitales y centros sanitarios dispersados en el territorio que, por lo intrincado de su suelo y lo distante de muchas comunidades, también requiere de la asistencia de 7 clínicas móviles.

(3) Discurso sobre el estado.... op, cit, p.4.

viles. Existen proyectos para la construcción de más hospitales y para el entrenamiento de más personal médico y paramédico, según ha prometido el Primer Ministro Price.

En cuanto a la construcción de la vivienda, el gobierno juega un papel clave. Se pretende ofrecer vivienda de bajo costo a través de unidades habitacionales multifamiliares para así satisfacer la urgente demanda habitacional y cumplir, asimismo, con la meta deseable de una casa por familia, meta que aún no ha sido alcanzada en Belice.

En este país hay dos prisiones cuya población promedio es de 700 reclusos al año. La fuerza policíaca de Belice cuenta con sólo 500 miembros. El país tiene cuatro carreteras casi pavimentadas en su totalidad y el resto de los rústicos caminos son de terracería. En Belice no hay ferrocarril.

LA ESTRUCTURA ECONOMICA DE BELICE

no varía mucho de la de cualquier otro país subdesarrollado.

Su economía es predominantemente agrícola (ocupa el 40% del total de los trabajadores beliceños y representa el 29% del producto interno bruto), con una estrecha línea de exportaciones agrícolas (especialmente azúcar), baja tasa de

ahorro nacional, un alto crecimiento poblacional y un crónico problema de desequilibrio comercial. Un hecho importante de la economía beliceña es su pequeña población de 150 mil habitantes que, distribuida en un área aproximada de 23 mil kilómetros cuadrados, da a Belice una de las más bajas densidades poblacionales en el mundo. Sin embargo, la reducida y dispersa población, obliga a la economía interna a desaprovechar muchas ventajas económicas al cargar con elevados costos para proveer servicios públicos esenciales.

Por otro lado, el incremento natural de la población es uno de los más altos del mundo (3.64 % ANUAL),

Aunado a esto, hay un alto índice de emigración a países desarrollados (Estados Unidos, sobre todo) lo que da por efecto resultante una población cuyo 49.3% se encuentra por debajo de los 15 años. En Belice, el ingreso per cápita se estima en 2 000 dólares beliceños anuales (es decir 1000 dólares americanos). Actualmente la paridad está a 2 por 1 con relación al dólar estadounidense.

Belice ha registrado, en la última década, un ritmo de crecimiento económico del 5% anual. El sector fabril ha

experimentado un crecimiento del 8% y el proceso de industrialización es incipiente. Como todos los países latinoamericanos en vías de desarrollo, Belice ofrece como principales cultivos de exportación el azúcar, los cítricos y el plátano.

La ganadería y la industria lechera están poco desarrolladas. Los productos forestales constituyen todavía una fuente de riqueza, pero han dejado de ser el puntal de la economía beliceña.

A pesar de la belleza de sus paisajes, el turismo es relativo y solo hasta hace poco tiempo, el gobierno de Price reconoció la importancia de esta actividad generadora de divisas y aprobó la construcción de centros turísticos en diversos sitios, apoyados con capital extranjero. Las estadísticas señalan que en 1980, visitaron Belice 61 mil turistas y percibió por ese concepto, 5 millones de dólares beliceños.

Belice tiene una economía abierta, sensible a las condiciones económicas de los países industrializados. Aunque las importaciones han sobrepasado tradicionalmente a las exportaciones, hay un continuo deterioro de este desequilibrio comercial, que en 1980, ascendió a más de 80 millones de dólares beliceños. De esta manera, el alza en los precios del petróleo ha incidido en la balanza comercial; solamente en

1980, arrojó un saldo desfavorable de unos 36 millones de dólares, pues casi el 100 % de la energía eléctrica es producida por plantas accionadas con diesel.

LA PARTICIPACION EXTRANJERA

en la economía beliceña es importante. La mayor parte de las inversiones en proyectos se financian mediante ayuda exterior, en condiciones especiales. En su carácter de territorio dependiente (es decir, como colonia), Belice recibió del Reino Unido aproximadamente la mitad de las sumas destinadas a inversiones, algo así como 3.2 millones de libras esterlinas anuales. Entre los proyectos financiados, que integran el programa prioritario del sector público, se cuentan la construcción de carreteras, puentes y campos de aviación (sólo hay un aeropuerto), el suministro de agua y alcantarillado, el desarrollo forestal, mejoras en la agricultura, la construcción de escuelas, colegios y hospitales, y programas para el control y la erradicación de las enfermedades.

Otros contribuyentes importantes de ayuda exterior son Canada y el Caribbean Development Bank, para la consecución de los programas antes mencionados; programas que, por

cierto, son a mediano y largo plazo ya que el gobierno de Price ha tratado de caminar despacio pero firme, sin caer en el excesivo endeudamiento externo.

Aun cuando Belice, como cualquier país subdesarrollado, podría utilizar en beneficio propio la inversión y ayuda extranjeras, la clave de la política gubernamental es la auto-seguridad, como lo ha definido el Primer Ministro Price:

" Nuestro desarrollo y nuestro crecimiento no deberán seguir la senda que pueda privarnos de la posesión y control de nuestros haberes y nuestros recursos. No debemos intentar acrecentar e incrementar nuestras riquezas por medios y por modos que pudieran sumirnos finalmente en la calidad de ciudadanos de segunda clase o de sirvientes de nuevos --
amos". (4)

Así, el gobierno beliceño trata de ir con cautela administrando lo mejor posible su corto presupuesto que no llega a los 100 millones de dólares y permitiendo la entrada de capital y tecnología extranjeros con cierta reserva.

--- -- --- --
(4) Belice, Nueva Realidad de las Américas. Publicación preparada por el gobierno de George Price en 1981. p. 24 .

NO HAY INDUSTRIALIZACION PLANIFICADA.

La base industrial de Belice es una pequeña actividad dedicada exclusivamente al mercado interno de ropa, hãrina, productos de alambre, colchonería, llantas reencauchadas, alimentos, fertilizantes y muebles, entre algunos artículos.

La principal actividad del mercado interno es la construcción. Las industrias para la exportación consisten en dos fábricas para el procesamiento de productos cítricos, una industria productora de miel, una planta de alimentos para animales, un molino de arroz, varias plantas procesadoras de pescado y algunas pequeñas fábricas de ropa, lanchas y muebles.

El gobierno de Price ha considerado a la actividad económica entre las prioridades más importantes y ha adoptado una política proteccionista que trata de estimularla a través de incentivos financieros y arancelarios como, por ejemplo, la exención de impuestos hasta por 10 años. El movimiento sindical es de poca importancia y arraigo, precisamente por la falta de una industrialización planificada.

En Belice es curioso observar que productos como el café y el algodón, que constituyen las exportaciones básicas de los países centroamericanos, no tienen importancia en

este país precisamente por la falta de tecnología, los altos costos y la escasez de mano de obra calificada. La fuerza laboral es flexible aunque de baja movilidad y el subempleo rural y el desempleo en las áreas urbanas son problemas que Belice está tratando de resolver.

PARTIDOS POLITICOS EN BELICE.

En Belice solamente hay dos partidos políticos, el Partido Único del Pueblo que gobierna desde 1950 y cuyo líder es el señor Price, y el Partido Unión Demócrata, fundado en 1974 y presidido por el señor Teodoro Aranda, quien, por cierto, se opuso terminantemente a la independencia beliceña argumentando que Fidel Castro "estaba detrás de esta independencia apresurada de Belice, para la cual -aseguró- no están preparados aún sus habitantes". (5) Con la Constitución en la mano y con una realidad que pone en evidencia la pujanza de la economía privada, George Price desmintió cualquier debilidad socializante. "Somos enemigos del Comunismo", dijo textualmente en su primera conferencia como Jefe de Gobierno, "defenderemos la propiedad privada en el con-

(5) Entrevista realizada en el lugar.

texto de una economía mixta". (6)

Y para que no hubiera la más mínima duda, invitó a los capitales extranjeros a invertir en Belice con entera seguridad. Si el líder de la oposición trató, en algún momento, de levantar a sus seguidores contra lo que él llamó "independencia apresurada" (el proceso se inició 20 años atrás), no lo consiguió.

BELICE ES UNA MONARQUIA CONSTITUCIONAL

Independiente, desde hace dos años. Su Jefe de Estado es la Reina Isabel II, representada en Belice por un Gobernador General beliceño. De acuerdo a la Constitución, el actual Consejo de Ministros y los 18 diputados electos por representación popular (uno por cada uno de los 18 distritos políticos que integran Belice), continuarán en el poder hasta 1984, año en que se celebrarán elecciones constitucionales, y año en que también será modificada la Constitución. El sistema de gobierno es parlamentario y se mantiene una legislación bicameral. La Asamblea Nacional, además de la Cámara de Representantes, está formada por el Senado, cu-

(6) Conferencia de prensa del Primer Ministro beliceño el domingo 20 de septiembre de 1981, en la ciudad de Belice.

Los 8 miembros son nombrados por el Gobernador General.

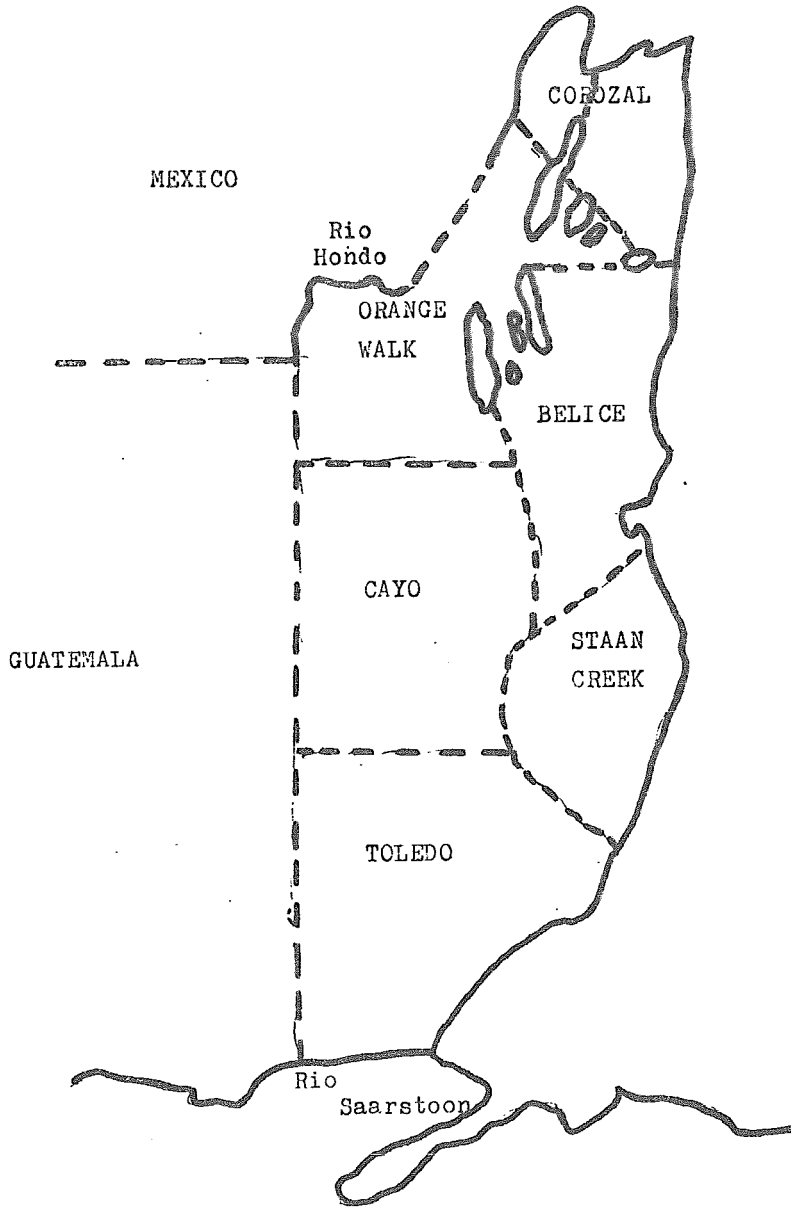
Belice, finalmente, quedó constituido por seis estados que son: Belice, Cayo, Corozal, Orange Walk, Stann Creek y Toledo. (7)

Como hemos visto, Belice no cuenta con ejército propio (apenas se está formando), y en su territorio, el Reino Unido mantiene una guarnición de más de 1500 hombres con armamento moderno y 4 aviones HARRIER de despegue vertical.

Como es evidente, una nación es algo muy serio y complicado que necesita para su creación, madurez, preparación y bases sólidas en todos los campos político, económico, social y cultural. George Price, el día de la independencia de su país, aseguró que se había creado una nación con sustento nacionalista, con Asamblea Nacional, con leyes, con cultura y, sobre todo, con esperanza y con fe. Y puntualizó: "Con todo esto, sobreviviremos".(8) Nosotros nos preguntamos, ¿se trata sólo de sobrevivir o de vivir con dignidad?

La formación de un nuevo país, ¿será así de fácil? Ojala así sea.
(7) Ver mapa número 4 de Belice.

(8) Conferencia de prensa de George Price, domingo 20 de septiembre de 1981 en la ciudad de Belice.



MAPA 4

CONCLUSIONES .

Ya mañana será otro día. Ya mañana se habrá entrado a la Historia, pero hoy, hay que formar parte de ella y gritar cuando se ize la bandera y cantar cuando se escuche el himno. Hoy habrá que emocionarse ante la frivolidad de los representantes de la Reina Isabel II, quienes con puntualidad inglesa ofrecieran la última recepción de la colonia británica.

Sólo el tiempo dirá lo que pase con Belice ... el tiempo ... el tiempo que fue aquí lo que menos importó a los beliceños, a esas bellas negras de grandes mustos y amplias caderas, y a esos fornidos negros y mulatos quienes -por dote que le dio la naturaleza a esta raza - bailaron toda la noche al ritmo de las olas estrelladas en el dique de piedras rotas de este puerto.

Las horas transcurrieron como segundos, entre cantos y movimientos de pies y codos para empujar el ron y la cerveza en la fiesta interminable ...

Han pasado ya dos años y el Belice independiente de hoy no ha variado mucho su situación económica, política y social.

Sin embargo, el contexto centroamericano, en el que se encuentra inmerso, vive ahora momentos más difíciles y peligro-

sos que hace dos años.

La tensión que ha provocado la presencia intimidatoria de tropas norteamericanas frente a las costas de Centroamérica, la invasión estadounidense a la isla de Granada, la posible construcción de una base militar norteamericana en Honduras, la guerra que han desatado los rebeldes antisandinistas en Nicaragua, así como la probable invasión norteamericana a este país, el golpe de estado en Guatemala y la - parece - interminable lucha de los grupos guerrilleros en El Salvador, son algunos factores que han calentado los ánimos y las disposiciones en esta conflictiva región. Hoy más que nunca, el área centroamericana mantiene la atención de todo el mundo.

Pensamos que Belice, ya como país independiente y soberano, debe dar sus primeros pasos con cautela tratando de permanecer al margen de los problemas políticos y sociales que agobian la zona. Su misma debilidad económica, su falta de seguridad militar y sus todavía incipientes bases sociales, deben ocupar, de manera prioritaria, la atención de sus dirigentes. Sin embargo, en México ha llegado a preocupar la asistencia del Primer Ministro George Price a una controversial reunión de jefes de gobierno centroamericanos

convocada por el presidente costarricense Luis Alberto Monge en la ciudad capital de San José, ya que podría ser indicio de que las circunstancias lo obligan a tomar partido.

Por lo que respecta a México, en relación a nuestra frontera sur, un Belice independiente, con un gobierno estable y paz social, es una ganancia. Además, es indudable que el mejoramiento de nuestras relaciones con Guatemala debe ser uno de los objetivos básicos de nuestra política exterior.

"Hoy día, México mantiene en la región centroamericana y el Caribe una política más activa y comprometida, en el sentido de haber dejado atrás el aislamiento defensivo y el juridicismo evasivo. Esta nueva política se justifica por la responsabilidad moral que tiene México, como vecino mayor y más desarrollado de una región emparentada por la historia, la raza y la cultura, de acudir en ayuda de sus hermanos", (1) ha comentado Mario Ojeda, reconocido sociólogo mexicano y profesor - investigador del Centro de Estudios Internacionales de El Colegio de México.

Además, la postura de México ante la independencia y (1) De la política exterior op, cit, p. 17 .

desarrollo del país beliceño obedece, creemos, el deseo de buscar la estabilización en la región centroamericana y evitar un foco de tensión generalizada próxima a nuestra frontera sur, que pueda desembocar en un conflicto internacional.

México, a diferencia de Guatemala, se inclina por propiciar la negociación política entre las partes en cuestión, es decir, Belice-Guatemala, que evite la lucha armada, la extensión e internacionalización de ésta y que admita cambios sociales básicos.

Guatemala, por su parte, desde su independencia ha reclamado como suyo el territorio de Belice, que estaba comprendido dentro de la circunscripción colonial que le correspondía y que fue ocupado por la Gran Bretaña, aprovechando las concesiones que le dio España para coctar madera.

Aquí, como ya hemos visto, entran los incumplidos derechos históricos de un pueblo débil y la fuerza del mayor poder colonial de aquella época.

Los guatemaltecos, que han calificado de abusivos los avances de los ingleses que se excedieron de los límites fijados por los tratados signados, siempre han considerado ese enclave como parte integral del país, el cual, además,

es vital para el desarrollo de toda la región norte de Guatemala, especialmente del departamento de El Petén, región virtualmente enclaustrada, y porque también Guatemala desearía un acceso más amplio al rico Mar Caribe. Además, con sólo observar un mapa, se da uno cuenta de lo estratégico que resulta, militarmente hablando, el territorio beliceño.

Pero las presiones y amenazas de Gran Bretaña para obtener mayor extensión de tierra y un título que justificase la continuación de su presencia en la región, constriñeron a Guatemala a suscribir una Convención (30 de abril de 1859), que mutiló gran parte de su patrimonio territorial, opinan los guatemaltecos. Una vez más -volvemos a insistir- solamente se escuchó la voz del más fuerte.

De ahí, la postura de Guatemala de negociar la controversia solamente con Gran Bretaña y no con Belice, cuya independencia no ha sido reconocida por el país centroamericano. En mayo de 1983, el embajador guatemalteco en Naciones Unidas, Mario Quiñones precisó: "Nuestras pláticas han sido hasta ahora de carácter bilateral con Gran Bretaña, que incluía en su delegación a un representante de Belice". (2)

(2) Informaciones cablegráficas de las agencias UPI, AFP, AP y EFE . 17 de mayo de 1983.

Sin embargo, las pláticas, por el momento, continúan rotas sin que el nuevo gobierno golpista del General Oscar Mejía Víctores, las haya reiniciado.

El conflicto, pues, permanece congelado debido, quizás, al incremento de la tensión en el área por los recientes acontecimientos bélicos. Además, pensamos, un conflicto más y sería la gota que derramara el vaso.

Como ya se ha mencionado, no sólo los vecinos del área estamos preocupados —léase: esfuerzos del Grupo Contadora — los Estados Unidos también lo están, como lo ha declarado en una de sus visitas a México, el embajador especial de aquel país para América Central, Richard Stone: "Hoy más que nunca en su historia, Estados Unidos está más interesado en lo que sucede en América Latina, especialmente en Centroamérica". (3)

Por desgracia, se ha caído en una guerra de declaraciones en la que, por un lado, el Presidente Ronald Reagan afirma que la paz de América Central sólo se conseguirá a través de las armas y, por otro, el mismo Stone asegura que Centroamérica se encuentra cada vez más cerca de

(3) Declaraciones hechas el 5 de septiembre de 1983, por el Embajador Richard Stone, al noticiero 24 HORAS de Televisa.

lograr la pacificación. Por supuesto, la tensión continúa creciendo y es cada vez más urgente redoblar los esfuerzos en la búsqueda de soluciones a los problemas ya exis-
tentes y más graves aún que el centenario reclamo territo-
rial de Guatemala, que por otra parte, esperamos no sea utilizado por el gobierno guatemalteco tal como sucedió en el caso de los militares argentinos con el conflicto de las Islas Malvinas . Trago amargo, sin duda, en las gargantas de todos los latinoamericanos.

Claro está, que también habría que preguntarse sobre la posición que adoptaría Estados Unidos si se presentara el caso, porque la última vez que actuó en una crisis latinoamericana vinculada con Gran Bretaña, (recordemos una vez más el asunto de las Malvinas), causó una herida grave en las relaciones hemisféricas .

Así pues, habrá que darle tiempo al tiempo, y ver que sucederá con nuestro nuevo vecino. " Larga vida para Belice " , fue el brindis que esa medianoche de septiembre hizo George Price, convertido ya en Primer Ministro de una nación soberana, y es el brindis que hacemos todos los latinoamericanos que amamos la paz.

Entonces, si se cumplen nuestros deseos, los bellos negritos más nobles que los pura sangre azul, seguirán bailando ajenos a todo, dichosos de que la fiesta haya comenzado, de que se haya iniciado lo que no es un experimento sino una nueva etapa en la historia de América, cuyo capítulo se abrió con la independencia de Belice.

BIBLIOGRAFIA .

Belice, nueva realidad de las Américas. Publicación del gobierno del Primer Ministro George Price. Belmopan, Belice.

Breve resumen de la disputa guatemalteca con la Gran Bretaña sobre el territorio de Belice. Publicación del Ministerio de Relaciones Exteriores de Guatemala. Guatemala.

Copple, Neale. Un nuevo concepto del periodismo. Editorial Pax. México.

De la Política Exterior de México. México y sus vecinos : Estados Unidos, Guatemala y Belice . Publicación del Partido Revolucionario Institucional. México. Vól. 8.

González - Blanco, Pedro. El Problema de Belice y sus ativismos. Editorial Galatea. México.

Martínez Albertos, José Luis. Redacción Periodística, los estilos y los géneros en la prensa escrita. Editorial A.T.E. Barcelona, España.

Rojas Avendaño, Mario. El Reportaje Moderno. Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Nacional Autónoma de México.

Simpson, Máximo. Reportaje, objetividad y crítica social. Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales. México.

Vivaldi, Gonzalo Martín. Géneros Periodísticos. Editorial Paraninfo. España.

Revistas.

The New Belize. Vol. XII. N°8. Revista Mensual de Belice, publicada en agosto de 1982 .

Periódicos.

" Belice, un nuevo país", de Raymundo Riva Palacio, Excelsior , lunes 21 de septiembre de 1981, p. 1.

M-0027096

" México, Canada y Estados Unidos formaran fuerza multinacional para defender a Belice ", de Raymundo Riva Palacio, Excélsior, lunes 21 de septiembre de 1981, p.1.

" Pide Belice apoyo a EU y la ONU para defenderse de Guatemala ", agencias UPI, AFP, AP, Excélsior, martes 17 de mayo de 1983, p. 7_-A.

" Belice recibirá el beneficio del Pacto de San José : SRE ", de Felicitas Pliego, Excélsior, domingo 17 de julio de 1983, p. 1 .